

Situación de la alimentación en el mundo y en Cuba

Dr. Armando Nova González *

El tema tratado se desarrolla en cuatro epígrafes. En el primero se aborda la situación actual de la alimentación en el Mundo, haciendo un breve recuento sobre lo acontecido desde la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, efectuada en Roma en noviembre de 1996, hasta nuestros días. Además contempla antecedentes y análisis de la situación de la alimentación en Cuba antes de 1959. En el segundo son tratados aspectos relacionados con la evolución de la alimentación en Cuba desde 1959 hasta la década de los ochenta inclusive. Donde son expuestos aspectos como la relación existente entre la alimentación y la salud, los niveles nutricionales alcanzados, las condiciones de la calidad en la alimentación y el nivel de equidad logrado.

Después se trata la alimentación en Cuba durante la década de los noventa y las dificultades confrontadas durante el periodo de crisis económica (Periodo Especial), y los niveles de recuperación obtenidos. También comprende un análisis realizado por FAO sobre las categorías establecidas, para clasificar a los países subdesarrollados, de acuerdo con su población desnutrida. La última parte encierra un breve análisis y valoración del estado de la alimentación en los ex-países Socialistas del Este de Europa, donde se ofrece una comparación de la situación alimentaria antes de los cambios acontecidos en relación con la situación actual.

Situación de la alimentación en el mundo y antecedentes en Cuba

La alimentación en el mundo

En la cumbre Mundial sobre la Alimentación efectuada en Roma, en noviembre del año 1996, los jefes de Estado y de Gobierno o sus representantes allí reunidos reafirmaron en la “Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria Mundial” el derecho de toda persona a tener acceso a alimentos sanos y nutritivos. Se estimó como inadmisibles que más de 800,0 millones de personas en el mundo actual, y particularmente en los países en desarrollo, no tengan los alimentos suficientes para satisfacer sus necesidades nutricionales básicas.

* Profesor e investigador titular del Centro de Estudio de la Economía Cubana, Universidad de La Habana.

Alimentarse es un derecho humano fundamental. Todos los ciudadanos del mundo tienen derecho a acceder en todo momento y con seguridad, al agua y a alimentos nutritivos y libres de peligros para la salud, en la medida necesaria para sostener con dignidad una vida sana y activa.

Los acuerdos de la Cumbre de Roma dejaron establecido con nitidez que los alimentos no deberían ser utilizados como instrumento de presión política y económica. Sin embargo, estos argumentos y postulados aprobados en dicha Cumbre son violados de forma reiterada por algunas potencias económicas, para imponer su política hegemónica.

En las recientes estimaciones realizadas por la FAO sobre la cantidad de personas que padecen hambre en el mundo se calcula que más 826,0 millones de personas no tienen alimentos suficientes, de ellos 792,0 millones en países subdesarrollados y 34,0 millones en países industrializados y en transición. Prácticamente se considera que no se ha producido cambio desde la última Cumbre Mundial sobre la Alimentación hasta la fecha, lo cual constituye un fracaso en dar una respuesta adecuada a esta situación.

En los países industrializados las personas hambrientas tienen un déficit promedio de 130 kcal al día, mientras que en cinco de los países más pobres ese déficit sobrepasa las 450 kcal diarias. Estos países, por lo general, se hallan en África (Somalia, Mozambique, Burundi), en el Cercano Oriente (Afganistán), en el Caribe (Haití) y en Asia (Bangladesh, República Popular Democrática de Corea y Mongolia).

La FAO ha establecido una clasificación de cinco grupos donde agrupa a los países según la privación de alimentos. ¹ En el extremo más aventajado se encuentran cincuenta y dos países, integrados por todos los países industrializados, once países en transición (países ex-socialistas) y quince países subdesarrollados con ingresos relativamente altos. En el otro extremo se encuentran los países con los problemas de alimentación más apremiantes y difíciles, como: dieciocho países del África Subsahariana (casi la mitad de los Estados africanos); también se ubican en este grupo Afganistán, Bangladesh, Haití, Mongolia y la República Popular Democrática de Corea.

Cálculos efectuados por la FAO consideran que el número de personas hambrientas disminuyó en unos 8,0 millones al año en los países subdesarrollados, pero para cumplir lo acordado en la Cumbre Mundial de 1996, la disminución debió de haber sido de 20,0 millones anuales. La FAO ha realizado estimaciones que avizoran algunos progresos para el 2015, tomando en cuenta que gracias a la reducción del crecimiento de la población, al incremento de la productividad y de los ingresos, aumentará el número de personas que se liberen del hambre.

Tabla I
Medida de privación de los alimentos, 1996-1998

Magnitud del hambre: Déficit de kcal en las dietas de las personas subnutridas, cantidad de países				
Porcentaje de la población subnutrida (prevalencia)	< 200 (baja)	200-300 (moderada)	>300 (alta)	TOTAL
Menor que 5% (baja)	52	-	-	52
Entre 5 y 19% (moderada)	17	29	-	46
Mayor o igual que 20% (alta)	-	31	23	54
TOTAL	69	60	23	152

Fuente: FAO, "Privación de alimentos: prevalencia y magnitud del hambre", en *El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2000*.

Pero existe una realidad objetiva, quienes padecen de hambre no pueden esperar otros 15 años. Por lo tanto, es necesario que las causas principales de la subnutrición —desde la pobreza, la deficiente y mala infraestructura, hasta la limitada inversión en la agricultura— sean resueltas, así como lograr los niveles de equidad imprescindibles.

En la "Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria mundial" se manifestó:

Existe seguridad alimentaria cuando las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana. ²

La alimentación en Cuba, antecedentes

Las condiciones que Cuba posee en cuanto a condiciones naturales propicias (tierra, clima, etc.), un nivel tecnológico importante logrado a través de los resultados alcanzados por los Centros de Investigación e Instituciones Científicas, la infraestructura existente y el equipamiento tecnológico de que dispone (aunque algo afectados por los efectos de la crisis económica por la que aún transita), la capacidad técnica y cultural de los trabajadores en el Sector Agropecuario y sobre todo, la voluntad política de resolver el problema alimentario cubano (a partir de 1959), constituyen factores

favorables para darle solución a dicho problema, a pesar de las condiciones de bloqueo económico a las que se encuentra sometido el país, lo cual sin dudas, dificulta la capacidad de solución.

El problema alimentario antes de 1959

Los antecedentes históricos del problema alimentario cubano se remontan a la etapa prerrevolucionaria, antes del año 1959. La situación alimentaria, que en condiciones promedio mostraba un aparente estado favorable en relación con otros países de América Latina, se encontraba impregnada de una ausencia total de equidad. Ejemplo de ello era la situación económica que presentaba el campesinado cubano, teniendo presente que la población rural en 1958 ascendía al 56% de la población total.³

A finales de 1956 y principios de 1957 los miembros de la Agrupación Católica Universitaria de La Habana realizaron una encuesta para precisar cuál era la situación económica del campesinado cubano. Los resultados de esa encuesta fueron publicados bajo el título “¿Por qué Reforma Agraria?” Entre sus hallazgos más significativos podemos enumerar los siguientes:

- El ingreso promedio anual familiar en el campo cubano era de 546,0 pesos (la familia campesina como promedio estaba integrada por seis personas).
- El peso corporal de un trabajador agrícola se encontraba 16 libras por debajo del peso promedio nacional.
- Desnutrición, envejecimiento precoz, etcétera.
- Solo un 4 % de los encuestados mencionó la carne como integrante de su ración alimentaria habitual.
- Consumía pescado menos del 1 % de los encuestados.
- Tan solo el 2,12 % de los encuestados consumía huevo; leche, el 11,22 % y pan, el 3,36 %. El elemento proteico básico lo constituía el consumo de frijoles.
- Además, constituía el sector poblacional más atrasado higiénicamente. La producción e importación de alimentos durante la década de los años cincuenta lograron configurar la dieta promedio diaria que se muestra en la Tabla II.

Tabla II
Consumo nutricional diario, años cincuenta

Nutrientes	U.M.	Cantidad	%
energía	kcal	2 550	-
proteína	gramos	57,6	100,0
origen animal	gramos	17,5	30,4
origen vegetal	gramos	40,1	69,6

Fuente: Fernández, M.M.: "Algunos aspectos de las condiciones de vida del cubano antes del triunfo de la Revolución", en Revista Demanda, No. 2, Instituto de la Demanda Interna, 1987.

En dicha época Cuba presentaba una importante vulnerabilidad económica alimentaria, que se manifestaba en una alta dependencia de las importaciones para satisfacer las necesidades de alimentos: se importaban, como promedio por persona y al año, unas 1 200 kcal y 30,4 gramos de proteína, representando el 47 % y el 53 % del total disponible, respectivamente.

Otros estudios de la época realizados por Norman Jolliffe y recogidos en el trabajo "*Survey of Cuban School Children*", a partir de informaciones suministradas por el Instituto Nacional de Reformas Económicas (INRE), estimaron que Cuba había alcanzado en 1953 un suministro de alimentos diario por persona equivalente a unas 2 580 kcal y unos 70,9 gramos de proteína, de ellos 38,6 gramos de origen animal.

Durante esos años Cuba efectuaba importaciones de alimentos en una cuantía importante (ver Tabla III).

Además, en la relación agregada de alimentos y bebidas expresada en la Tabla III, existe un grupo de productos (ver Tabla IV), los cuales representaban alrededor del 60 % del valor total de los alimentos importados.

Aunque las importaciones totales de mercancías procedían de varios países los Estados Unidos eran el principal suministrador, cubriendo el 75 % de las importaciones totales. En los alimentos se registraba un comportamiento similar (ver Tabla V).

Como se ha podido apreciar hasta aquí, antes de 1959 se registraba una alta dependencia externa para garantizar la disponibilidad de alimentos que se acentuaba además por la elevada dependencia de un solo mercado, el estadounidense. Muchos de estos alimentos importados podían producirse internamente. La solución del problema de la alimentación, es decir, lograr la seguridad alimentaria y eliminar o reducir sustancialmente la vulnerabilidad económica en la alimentación, sobre la base de incrementos importantes en la producción nacional de alimentos —bajo condiciones de competitividad— de la diversificación de los mercados de importación, de ampliar y diversificar los mercados de exportación de alimentos a partir de los excedentes de la producción interna de alimentos, significarían importantes retos para la economía cubana a partir de 1959.

Tabla III
Importaciones de alimentos (en MMP)

	1954		1955		1956	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
alimentos y bebidas	150,0	31,0	132,8	23,3	134,4	20,7
carnes y grasas	41,7	8,5	35,4	6,2	35,4	5,5
pescado fresco y salado	5,5	1,1	5,4	0,8	5,7	0,9
huevo	2,4	0,4	2,4	0,9	1,2	0,2
cereales y harinas	51,4	10,5	39,5	6,7	39,9	6,1
legumbres, hortalizas y frutas	19,4	4,0	18,3	3,2	18,8	2,9
semillas y alimento animal	3,4	0,7	4,6	0,8	6,1	0,9
conservas	10,5	2,2	10,5	1,9	11,8	1,8
aceite refinado	5,2	1,1	6,0	1,0	4,3	0,7
vinos y licores, refrescos	6,2	1,3	6,8	1,1	6,6	1,0
otros alimentos	4,2	0,9	4,1	0,7	4,6	0,7

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 1957, publicado por el Ministerio de Hacienda en 1958.

Tabla IV
Relación de alimentos importados

	1954	1955	1956	1957	
	Mt	Mt	Mt	Mt	MMP
Manteca de cerdo	80,1	72,4	77,7	81,6	25,0
Arroz consumo	196,8	107,3	135,7	170,6	30,0
Bacalao	13,0	12,8	12,8	9,7	5,0
Harina de Trigo	87,9	83,5	83,5	84,8	9,5
Frijoles	44,9	44,7	48,6	55,4	9,9
Colorados	28,5	24,9	27,7	31,2	5,8
Blancos	6,9	9,4	9,6	11,6	1,7
Garbanzos	9,5	10,4	11,3	12,6	2,4

Fuente: Anuario Estadístico de Cuba 1957, publicado por el Ministerio de Hacienda en 1958.

Tabla V
Importaciones procedentes de los Estados Unidos

Productos	Como % del total
grasas	88
vegetales	33
cereales	40
productos cárnicos	63
pescado	90
conservas de frutas	84

Fuente: Elaboración propia a partir de varias fuentes.

La alimentación en Cuba hasta la década de los ochenta

El inicio de una distribución más justa de la riqueza en Cuba a partir de 1959 donde las nuevas relaciones de producción facilitaron el desarrollo de las fuerzas productivas, posibilitó el crecimiento de la producción de alimentos, que por lo general mantuvo una tendencia alcista a partir de entonces, según se puede apreciar en el Anexo 1.

Las mejoras económico-sociales (mayor oferta de empleo, asistencia médica y salud gratuita, la ley de Reforma Urbana, la primera y segunda ley de Reforma Agraria, entre otras) introducidas a partir de 1959 incrementaron los ingresos de la población, así como propiciaron el aumento de la población bajo condiciones económicas y sociales más seguras. Estas dinámicas, a su vez, motivaron ascensos importantes en la demanda de alimentos, que unidos a problemas organizativos internos en la producción de alimentos determinaron que en 1962 se implantara el sistema de racionamiento de los alimentos que aún perdura. La medida también se encontraba encaminada a proteger la masa ganadera que sufrió importantes descensos hasta 1962.

Tratando de encontrar una vía rápida y más segura para el suministro inmediato de proteína de origen animal, se priorizó dentro de la ganadería vacuna la línea de producción de leche, y dentro de la ganadería avícola la línea de producción de huevos.

Como resultado de la política iniciada a partir de 1962 sobre la protección de la masa las entregas a sacrificio disminuyeron, lo que unido a todo un conjunto de medidas tecnológicas motivaron que en 1967 la masa ganadera lograra la existencia de 7,2 millones de cabezas de ganado vacuno, la más alta alcanzada hasta nuestros días.

No obstante las medidas adoptadas para preservar la masa y los resultados positivos alcanzados hasta 1967, a partir de 1968 comienza a registrarse un nuevo descenso de la masa ganadera (ver Anexo 1). En 1973 se decide tomar medidas adicionales, como extender el ciclo de entrega de carne a la población (en vez de cada siete días, incrementar el ciclo a nueve, que en la práctica se prolongaba hasta once días), reducir en un 50 % la entrega de carne a los becados por la vía del hogar, ya que recibían alimentación extra (fuera del sistema de racionamiento) y gratuita en sus respectivas escuelas, así como entregar carne de ave, cerdo y sus derivados en sustitución de la carne vacuna. Estas medidas motivaron incremento en la masa ganadera superando en 1975 (5,6 millones de cabezas de ganado) los niveles existentes en 1973. Sin embargo, posteriormente comienza a registrarse una tendencia descendente de la masa, la cual se ha mantenido hasta nuestros días.

La alimentación y la salud

Dentro de los factores del medio que influyen sobre el organismo humano, la alimentación es uno de los más importantes. Una correcta y adecuada alimentación garantiza un crecimiento y desarrollo normal del individuo, conserva su salud y su capacidad de trabajo, ya que existe una relación directa entre la alimentación, el metabolismo y la aparición de enfermedades. Los componentes de la dieta tienen influencia directa en la morbilidad y mortalidad por enfermedades cardiovasculares, bajo peso al nacer, mortalidad prenatal e infantil, entre otras.

En la actualidad las enfermedades cardiovasculares constituyen la primera causa de muerte en Cuba y los estudios y tendencias señalan que continuarán como causa fundamental de muerte, de no corregirse los factores de riesgo asociados.

Las medidas medicamentosas, quirúrgicas y de rehabilitación que pueden adoptarse con los pacientes con enfermedades degenerativas del sistema cardiovascular resultan en la actualidad insuficientes para la medicina. Se considera que la posibilidad de lograr la reducción de la incidencia de estas enfermedades en el ser humano está en la prevención. Internacionalmente se está de acuerdo sobre un grupo de factores de riesgo exógenos que pueden determinar en gran medida la magnitud de estas enfermedades.

Entre los principales factores se citan: la hipertensión arterial, la hipercolesterolemia, la hipertriglicidemia, la hiperuricemia, la diabetes mellitus, la obesidad, el hábito de fumar, el estrés y el sedentarismo. Excepto los tres últimos, todos los mencionados pueden ser influenciados por medidas nutricionales tales como la disminución en el consumo total de grasas, particularmente de grasas

saturadas (de origen animal), de colesterol, de azúcar y de sal, así como lograr incrementos en el consumo de ácidos grasos poliinsaturados (de origen vegetal), de carbohidratos complejos, de fibras dietéticas, de vitaminas y de minerales.

Se considera que la artereosclerosis, la causa fundamental de las enfermedades cardiovasculares, es la que más está relacionada con la nutrición. Las grasas saturadas tienen influencia sobre la concentración de lípidos en la sangre, contribuyendo al grado de esclerosamiento y a la trombosis arterial.

El consumo de sal elevado se encuentra asociado a la hipertensión arterial, siendo esta uno de los factores de riesgo más potentes en la enfermedad coronaria.

La segunda causa de muerte en Cuba la constituye el cáncer. En los últimos años la incidencia de la neoplasia maligna ha aumentado, donde los tumores del colon, del estómago y del esófago, se encuentran entre los diez primeros tipos de cáncer y causantes de muertes. En realidad, se estima que entre el 30 % y el 50 % de los tumores malignos se relacionan con la dieta.

La fibra dietética (contenida en las hortalizas, las frutas, el salvado de trigo, entre otros alimentos) puede ejercer una acción protectora contra otras enfermedades, tales como la diverticulosis, la apendicitis y algunas enfermedades metabólicas.

La deficiencia de hierro afecta aproximadamente a la quinta parte de los cubanos. Dentro de las causas de deficiencia de hierro se encuentra el bajo contenido de hierro en la alimentación.

La mortalidad perinatal se relaciona estrechamente con la nutrición materno-fetal, dentro de la cual la deficiencia de hierro juega un papel fundamental. Por otro lado, una nutrición inadecuada durante el embarazo trae como consecuencia un bajo peso al nacer, un insuficiente desarrollo físico y mental, así como un mayor riesgo de morbilidad y mortalidad del niño. Una nutrición apropiada, balanceada e higiénica, es un elemento determinante para el buen desarrollo del niño.

El consumo excesivo de azúcar favorece la desmineralización del sistema dentario, las caries, la infección e inflamación de las encías y el desarrollo de la obesidad.

Además de las enfermedades anteriormente mencionadas y su relación con la alimentación, se une la severidad en la debilidad orgánica y mental inherente a la vejez, la osteoartritis, la osteoporosis (formación de espacios anormales en el hueso) y las alteraciones gastrointestinales, entre otras dolencias, las cuales pueden ser modificadas en gran medida por una dieta adecuada. Los problemas óseos, articulares y musculares del adulto, se estima que constituyen en la actualidad la primera causa de la jubilación por enfermedad en Cuba. La ingestión

de calcio en cantidades recomendadas desde la niñez se considera como una medida profiláctica para la osteoporosis.

Una nutrición óptima constituye uno de los factores que más presiona a la medicina para lograr una mejor salud física y mental. Se considera que cuanto mayor sea la deficiencia y el déficit alimentario mayor es la exposición de riesgos para la salud. Una persona débil y enfermiza no puede desarrollar todo su potencial.

Según la FAO:

La mayoría de los 800 millones de personas que padecen hambre crónica carecen de 100-400 kilocalorías al día. La mayoría de tales personas no mueren de inanición, sino que en muchos casos están delgadas, pero no demacradas. La presencia de hambre crónica no siempre es evidente debido a que el cuerpo compensa una dieta insuficiente frenando la actividad física y, en los niños, el crecimiento. Además de aumentarla a la exposición a las enfermedades, el hambre crónica hace que los niños sean desatentos y no puedan concentrarse en la escuela, las madres den a luz niños con falta de peso y los adultos carezcan de energía para desarrollar todo su potencial.⁴

Las mujeres suelen estar más expuestas que los hombres a la malnutrición debido a sus distintas necesidades fisiológicas. Por término medio las mujeres son más pequeñas y tienen tasas metabólicas más bajas y menos músculos que los hombres, lo que significa que necesitan un 25 % menos de energía dietética al día. No obstante, las mujeres necesitan la misma cantidad o más de muchos nutrientes. Para compensar su menor ingestión de alimentos tienen que consumir una proporción mucho más elevada de alimentos ricos en nutrientes.

En general, la mujer necesita de un aporte de vitaminas y minerales mayor que el hombre, en proporción a la ingestión total de energía en la dieta.

Cuando la mujer está embarazada o en período de lactancia, su alimentación debe ser aún más rica en energía y nutrientes. Durante el embarazo una mujer necesita 300 kcal más al día, después del primer trimestre, y 500 kcal más cuando está amamantando. Durante el embarazo necesita casi tantas proteínas como un hombre (60 g frente 63 g al día) y cuando amamanta necesita incluso más (65 g al día). Una mujer embarazada necesita hasta cuatro veces más hierro, 1,5 veces más fósforo y 20 % más de calcio que cuando no lo está. Durante la lactancia necesita un 40 % más de vitamina A y C, al menos un 15 % más de vitamina B₁₂ y cantidades suplementarias de micronutrientes.

Tabla VI
Necesidades de nutrientes de las mujeres^a
y los hombres (por cada 1000 kcal)

Nutrientes	Necesidades de la mujer adulta ^b	Necesidades del hombre ^c
calcio (mg)	500	350
hierro (mg)	12	4
vitamina A (ugRe)	250	210
vitamina C (mg)	23	16
vitamina E (mg)	3,6	3,6
niacina (mg)	7	6
proteínas (g)	25	22,5

^a Estas cifras no reflejan las necesidades de las mujeres embarazadas.

^b Basándose en un aporte total de energía dietética de 2000 kcal por día.

^c Basándose en un aporte de energía dietética de 2800 kcal por día.

Fuente: Para vitaminas y minerales, Consulta Mixta FAO/OMS expertos sobre necesidades de vitaminas y minerales de consumo humano, septiembre de 1998.

La nutrición en Cuba hasta la década de los ochenta

Durante algo más de treinta años y hasta la década de los ochenta la oferta de alimentos se elevó constantemente en Cuba (ver Anexos 1 y 2), a pesar de registrarse un crecimiento de casi el doble de la población en relación con la existente en 1958, sobre la base de una distribución más justa y con una mayor equidad, en los marcos del nuevo modelo económico-social para la sociedad cubana.

A lo largo del período señalado los niveles de alimentación alcanzados (ver Anexo 3) sobrepasaron ampliamente los requerimientos mínimos establecidos para Cuba por la FAO y la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es decir, en cuanto a cantidad (excepto en el caso de los productos cárnicos) los problemas de la alimentación se consideraban resueltos y las dificultades más bien se concentraban en las proporciones, la estructura y la calidad de la dieta diaria.

Adicionalmente a las recomendaciones de los organismos internacionales debemos también tomar como referencia las recomendaciones preparadas por el Instituto de Nutrición e Higiene de los Alimentos para Cuba en el año 1990. Ellas están recogidas en el documento “Recomendaciones Nutricionales para la Población Cubana”, elaborado por los doctores y especialistas Prorrata, Hernández, Argüelles y Proenza. En el Anexo 5 se puede apreciar el requerimiento

nutricional diario para la población cubana, atendiendo a grupos de edades, sexo e intensidad laboral, según lo recomendado por estos autores.

A partir de los elementos expuestos en los Anexos 4 y sobre todo el 5, es posible estimar un requerimiento promedio para la población cubana de 2 658 kcal y 79,8 gramos de proteína total. Para ello hemos tomado en consideración que la población comprendida en los grupos de edades de 18 a 29 y de 30 a 60 años, representa el 60 % de la población total y el grupo poblacional más activo laboralmente. Además, hemos seleccionado la actividad física moderada. Al pie del Anexo 5 se pueden apreciar los resultados del cálculo efectuado. El promedio así obtenido posibilita disponer de un punto de referencia con cierta fundamentación.

En relación con los problemas referidos anteriormente sobre las adecuadas proporciones, estructura y calidad de la dieta, se pueden enumerar los siguientes:

- Del total de las proteínas consumidas al menos entre el 50 y el 60 % debieron haber sido de origen animal.
- Del total de grasas consumidas, al menos el 50 % debieron ser de origen vegetal.
- Del total de calorías consumidas, las proteínas debieron aportar entre el 11 y el 12 %, las grasas entre el 25 y el 30 % y los carbohidratos el resto.
- Los consumos de leche fresca, huevos y pescado crecieron notablemente, sin embargo, no se logró alcanzar los requerimientos mínimos de proteína de origen animal durante el período 1980-1989, llegando a representar solo entre el 45 y el 47 % de la proteína total.
- En las carnes y derivados se registró un consumo per cápita entre 29,9 y 34,7 kg, quedando por debajo de los 50-55 kg, considerados en las normas racionales de consumo.
- El consumo de azúcar resultó elevado. En 1977 Cuba era el cuarto consumidor per cápita mundial y a partir de 1983 pasa a ocupar el primer lugar. El azúcar llegó a aportar cerca del 20 % de las calorías totales de la dieta.
- El consumo de huevos también se consideraba elevado, teniendo presente que la yema puede contener hasta 300 mg de colesterol. La OMS recomienda como prevención de la cardiopatía coronaria, una ingestión menor de 100 mg de colesterol por día, por cada 1 000 calorías.

Vulnerabilidad económica alimentaria

Los logros alcanzados en el crecimiento sostenido del consumo de alimentos hasta la década de los ochenta se caracterizaron, por lo general, por un insuficiente grado de autoabastecimiento alimentario, lo cual motivó una elevada dependencia de la importación de alimentos.

Tabla VII
Consumo diario por habitante

período	Producción comercial Ministerio de Agricultura*		Consumo total real promedio		Participación en el total del Ministerio de Agric. (%)	
	calorías	proteínas	calorías	proteínas	calorías	proteínas
1966-70	419,2	19,9	2 586,2	67,2	16,2	29,7
1971-75	536,8	21,7	2 607,2	71,2	20,6	30,5
1976-80	688,8	27,0	2 762,4	73,4	24,9	36,7
1981-85	790,1	30,6	2 910,4	77,9	27,1	39,3
1986-90	805,0	30,4	2 869,2	76,7	28,1	39,7

* Solo ventas al Estado del sector estatal y no estatal.

Fuente: Fernández P. y Nova A: "Propuesta de medidas para el incremento de la producción agropecuaria de alimentos", 1993.

La producción nacional de alimentos llegó a finales de la década de los ochenta a cubrir tan solo el 28,1 % y 39,7 % del consumo total de calorías y proteínas, respectivamente. Para cubrir la diferencia se realizaban significativas importaciones de alimentos (más de 1 200 MM de pesos anuales, lo que representaba alrededor del 15 % del valor total de las importaciones). Muchos de estos alimentos pueden ser producidos en el país.

Esta situación registraba que los niveles alcanzados en la alimentación encerraban un alto componente importado y con ello una elevada vulnerabilidad económica alimentaria.

Asimismo, el destino económico de la tierra privilegiaba claramente la exportación (ver Tabla IX), por lo que las posibilidades de hacer frente a la alimentación a partir de fuentes domésticas se encontraban limitadas.

Tabla VIII
Componente importado por nutriente (en %)

Nutrientes		Años 50	1975	1980	1985	1986
calorías		47	56	53	53	54
proteína total		53	64	61	59	61
DE	origen animal	-	35	31	35	36
ELLO	origen vegetal	-	65	69	65	64

Fuente: Nova A., "Cuba: el problema alimentario", en *Economía Agropecuaria*, Centro de Superación Profesional del MEP, 1997.

Tabla IX
Destino económico de la tierra, 1989

	%
fondos exportables	53
producción de alimentos	44
otros usos	3
total	100

Fuente: Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico de Cuba 1989.

La alimentación en Cuba en la década de los noventa

A principios de los años noventa se sumó a los problemas estructurales y de calidad de la dieta del cubano que se registraban en la década de los años ochenta, el problema de la disponibilidad. El desempeño económico durante la década de los años noventa se ha caracterizado por el desenvolvimiento de la crisis, asociada a la caída del socialismo en Europa (período especial), deprimiéndose en consecuencia los niveles de alimentación hasta 1994. A partir de ese año la economía inicia su recuperación, y también las disponibilidades de alimentos, aunque aún no se ha recobrado el consumo logrado en 1989 (ver Anexo 6), registrándose limitadas capacidades de importación de alimentos e insumos agropecuarios, y por ende, insuficiente producción nacional.

En la primera mitad de la década de los años ochenta se habían iniciado y desarrollado un conjunto de trabajos encaminados a la elaboración de un Programa

Alimentario Nacional (PAN), de forma conjunta con la antigua URSS, con vistas a lograr el mayor autoabastecimiento alimentario posible, con la ayuda material y tecnológica de ese país.

Se realizaron varios encuentros bilaterales, pero este Programa no se llegó a materializar. Los cambios políticos y económicos acontecidos en el antiguo campo socialista vislumbraban modificaciones y afectaciones importantes en las relaciones económicas y comerciales con dicha área, en la cual se encontraba plenamente insertada la economía cubana.

Por lo tanto, se dieron pasos a partir de 1988-1989 para acometer un programa alimentario encauzado a incrementar la producción doméstica de tubérculos, raíces, hortalizas, plátano, leche, carne porcina y avícola.

Como parte significativa del programa se estableció un proyecto de estímulo a la fuerza de trabajo en la producción de plátano, arroz, ganadería vacuna y porcina, sustentado en un sistema productivo constituido por una tecnología de elevados insumos —en la mayoría de los casos de origen importado— nuevas formas organizativas y el pago por resultados. Este proyecto se haría extensivo a otros cultivos y demás actividades.

Los aspectos tecnológicos del sistema se basaban en una disciplina debidamente reglamentada e intensiva. En lo organizativo se tomaron las experiencias de los contingentes establecidos en la construcción, con una plantilla laboral reducida, la aplicación del multi-oficio y la atención al hombre (aseguramiento de alimentación, ropa, calzado y alojamiento). Respecto al pago salarial este se realizó sobre la base del resultado productivo, de acuerdo con la cantidad y la calidad, sin que mediaran los criterios de eficiencia económica.

Al reducirse en cuatro veces la capacidad importadora en un período de tres años, esto motivó limitaciones en los recursos disponibles y, como el sistema productivo iniciado se sustentaba en un alto nivel de aseguramiento (gran parte de ello importado), estas producciones sufrieron una muy fuerte contracción. Lo anterior originó que a finales de 1991 al no poder garantizar la tecnología sobre la cual se sustentaba, se hicieran modificaciones al proyecto tales como el incremento de la fuerza laboral por caballería, ante la falta de agroquímicos (herbicidas), y el reajuste de los niveles de rendimiento.

En los momentos más agudos de la crisis económica se registró un notable deterioro en el nivel de la alimentación de la población, cuyos efectos sobre el estado nutricional y la salud presentaron su manifestación más reveladora con la aparición durante 1992 y 1993 de la neuropatía epidémica, valorada por los especialistas como la influencia de elementos tóxicos-nutricionales debido a la brusca disminución de la disponibilidad de alimentos.⁵

En relación con el consumo de alimentos, medido a través de los macronutrientes disponibles, a partir de 1994 se ha logrado una mejora sostenida, aunque no se han podido recuperar los niveles alcanzados durante los años ochenta, ni alcanzar los niveles medios requeridos (2657,5 kcal y 79,8 gramos de proteína total diarios, ver epígrafe anterior). Por otro lado, los niveles de equidad se han visto afectados como resultado de la crisis económica y existe un sector de la población que se encuentra en situación vulnerable, ya que no posee ingresos suficientes para adquirir la canasta de alimentos necesarios para cubrir los requerimientos mínimos. Si bien existe en nuestro país un nivel de aseguramiento por igual a toda la población en servicios tales como la asistencia médica, la educación, la seguridad social, una canasta de alimentos subsidiados (que garantiza una parte de la alimentación), también se atiende especialmente a grupos poblacionales desnutridos (bajo de peso, y disminución de la talla, de acuerdo con los parámetros establecidos por la edad), para lo que se ha concebido y puesto en práctica un programa de reforzamiento alimentario.

De acuerdo con un reciente estudio realizado por el Instituto de Planificación Física (IPF) y el Programa Mundial de Alimentos en Cuba, los mayores problemas de subnutrición de la población cubana se localizan en las cinco provincias orientales: Las Tunas, Granma, Santiago de Cuba, Guantánamo y Holguín. En dicho estudio se identifican treinta y tres municipios como muy vulnerables, once como vulnerables y solo diez como poco vulnerables, del total de cincuenta y cuatro municipios que integran dichas provincias. Los municipios muy vulnerables disponen del 56,4 % de la superficie total de la región y en ellos residen 2 374,2 miles de habitantes, que equivalen al 61 % del total de la población de la región y al 21,4 % de la población total del país.

Las provincias orientales presentan también limitadas capacidades de respuesta, dada la pobreza de sus suelos. Allí predominan los suelos muy poco y poco productivos, representando cerca del 70 % de los suelos disponibles. En particular los suelos de cuarenta y seis municipios en esta región clasifican en las categorías menos productivas. El mayor número de ellos se ubica en las provincias de Holguín y Guantánamo. También disponen de menos volumen de recursos hídricos aprovechables: de 23 888 millones de metros cúbicos que existen en el país, tanto de agua superficial como subterránea, solo el 37 % se encuentra en las provincias orientales y solo está disponible, por problemas de obras de infraestructura, el 38,2 % del volumen aprovechable. Consecuentemente, estas provincias tienen una menor proporción de superficie bajo riego en relación con el resto del país. El nivel de lluvia promedio anual en el Oriente se encuentra por debajo de los 1 000 mm, lo que contrasta con el promedio nacional de 1 375 mm. La situación es especialmente crítica en la provincia de Guantánamo, donde las precipitaciones oscilan entre 660 y 900 mm anuales.

Del área afectada por salinidad en el país (1 002,1 miles de ha), el 54,7 % se concentra en las provincias orientales (547,9 miles de ha). Respecto al área total afectada por erosión (4 229,2 Mha), de ella se concentra en las provincias orientales 1 778,8 Mha y 1 012,3 Mha presentan afectaciones fuertes y muy fuertes.

La FAO establece cinco categorías para clasificar a los países en desarrollo de acuerdo con la proporción de su población subnutrida (período 1996-1998):

1. Menos del 2,5 % de personas subnutridas (República de Corea, Argentina, Siria, Turquía, Emiratos Arabes Unidos, Libia, Túnez, Hong Kong y Malasia).
2. De 2,5 a menos del 5 % de personas subnutridas (Arabia Saudita, Kuwait, Uruguay, Egipto, Chile, Ecuador, Jordania, Argelia).
3. De 5 a menos del 20 % de personas subnutridas (Marruecos, México 5 %, Mauricio, Costa Rica 5,5 %, Indonesia, Irán, Myanmar, Gabón, Nigeria, Jamaica 10 %, Brasil 10 %, Surinam 10 %, Ghana, Salvador 10,5 %, China 10,5 %, Trinidad Tobago 11 %, Paraguay 11 %, Colombia 11 %, Mauritania, Swazilandia, Benin, Cote d'Ivoire, Panamá 15 %, Gambia, Venezuela 16 %, Iraq, Guyana 17 %, Perú 17 %, Togo 18 %, Sudan 18 % y CUBA 19 %, en el período 1990-92 el nivel de la población subnutrida en Cuba fue de un 4 %).
4. De 20 a menos del 35 % de personas subnutridas (Pakistán, Tailandia, Filipinas, India, Vietnam 20,5 %, Honduras 21 %, Bolivia 21,5 %, Senegal, Guatemala 22 %, Sri Lanka, Botswana, República Dominicana 26 %, Nepal, Guinea, Papua Nueva Guinea, Lao 29 %, Camerún, Lesotho, Uganda, Nicaragua 30,5 %, Burkina Faso, Malawi, República del Congo, Malí, Camboya 32 %, Yemen).
5. Mayor o igual que el 35 % de personas subnutridas (Zimbabwe, Bangladesh, Chad, Rwanda, Madagascar, Tanzania, República Centroafricana, Kenya, Angola, Sierra Leona, Zambia, Mongolia 45 %, Liberia, Níger, Etiopía 48 %, República Democrática de Corea 58 %, Mozambique, Congo Rep, Democrática 60 %, Haití 61 %, Eritrea, Burundi, Afganistán, Somalia 75 %).

De acuerdo con la clasificación de la FAO Cuba se encuentra situada en el límite máximo del tercer grupo, solo a un punto porcentual para ingresar al cuarto grupo.

Teniendo presente los estudios de la FAO, la falta de ingresos es considerada como una de las causas más importantes que impiden a la población urbana y rural obtener la diversidad de alimentos necesaria para lograr una dieta adecuada. Se estima que la seguridad alimentaria familiar mejora solo cuando los ingresos del hogar ascienden a un nivel que les permite adquirir los demás alimentos que necesitan.

Tabla X
Déficit 1996-1998. América Latina y el Caribe

Países	kcal
Haití	460
Nicaragua	300
Honduras	270
Brasil	250
República Dominicana	250
Guatemala	250
Perú	240
Bolivia	230
Guyana	230
Panamá	230
Trinidad Tobago	230
Colombia	220
Paraguay	220
CUBA	210
México	210
Venezuela	210
El Salvador	200
Jamaica	200
Surinam	190
Costa Rica	160
Ecuador	160
Chile	150
Uruguay	150
Argentina	140

Fuente: FAO. "El Estado de la inseguridad Alimentaria en el Mundo 2000".

Tabla XI
Disponibilidad de alimentos
y magnitud de la subnutrición (en kcal)

América Latina y el Caribe	Disponibilidad de alimentos	Suministro de energía aliment. a personas subnutridas	Necesidad mínima de energía	Déficit de alimentos
CUBA	2 420	1 740	1 960	210
México	3 130	1 680	1 890	210
Rep. Dominicana	2 270	1 660	1 920	250
Haití	1 840	1 470	1 930	460
Jamaica	2 660	1 720	1 920	200
Trinidad Tobago	2 690	1 700	1 930	230
Costa Rica	2 740	1 750	1 910	160
El Salvador	2 540	1 590	1 790	200
Guatemala	2 180	1 510	1 750	250
Honduras	2 340	1 490	1 760	270
Nicaragua	2 190	1 500	1 800	300
Panamá	2 450	1 590	1 820	230
Argentina	3 140	1 800	1 940	140
Bolivia	2 200	1 540	1 770	230
Brasil	2 960	1 650	1 900	250
Chile	2 820	1 760	1 910	150
Colombia	2 580	1 590	1 810	220
Ecuador	2 710	1 650	1 810	160
Guyana	2 450	1 650	1 880	230
Paraguay	2 570	1 610	1 830	220
Perú	2 390	1 570	1 810	240
Surinam	2 640	1 720	1 910	190
Uruguay	2 810	1 760	1 910	150
Venezuela	2 360	1 640	1 840	210

Fuente: FAO, "El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2000".

La FAO establece que: “La magnitud del hambre se mide por el déficit medio de energía dietética de las personas desnutridas, no del conjunto de la población, expresado en kcal por personas al día. Cuanto mayor es la cifra, mayor es la magnitud del hambre”.

Por otro lado la FAO calcula la disponibilidad de alimentos y la magnitud de la subnutrición en los países en desarrollo para 1996-1998.

Ante las necesidades de la población los efectos preventivos en relación con la aparición de enfermedades, el objetivo de lograr una población saludable, activa y productiva, y su asociación con el crecimiento del nivel de vida y el desarrollo económico, el problema alimentario se sitúa como uno de los desafíos estratégicos más importantes a resolver por la economía cubana en los próximos años.

La alimentación en los países exsocialistas del Este de Europa

Los antiguos países socialistas del Este de Europa registraron durante la década de los ochenta un nivel nutricional comparable a los países desarrollados, y superior a los niveles alcanzados por Cuba durante dicho período (ver Tabla XII).

Tabla XII
Consumo per cápita de alimentos (en kg)
y su aporte nutricional en el año 1986

Productos	Cuba	Bulgaria	Hungría	RDA	Mongolia	Polonia	URSS	Checoslovakia
carnes y deriv.	43	72,8	80,5	97,0	89,2	66,0	57,8	87,3
pescado	19,9	7,8	2,2	7,8	1,1	6,8	18,4	5,4
leche y deriv.	151	201	184	250	115	289	191	250
huevos (uno)	244	260	315	299	29,5	208	265	346
grasas	17,6	23,1	34,0	33,4	7,1	24,4	21,5	27,0
azúcar	50,6	35,1	35,0	39,6	21,5	41,2	44,0	37,5
cereales, trigo	112	144	109	98,2	105	117	133	110
hortalizas	57,3	134,0	147,0	100,0	17,0	114,0	103,0	75,0
frutas	59,5	81,9	71,0	72,4	10,1	35,6	52,0	60,4
tuberc. y raíces	79,5	33,0	53,0	145,0	26,3	144,0	108	79,5
nutrientes								
energía (kcal)	2947	3250,9	3413,9	3489,3	2106,3	3365,0	3243,0	3250,9
proteínas (g)	79,4	116,3	106,5	125,5	93,3	118,0	113,8	118,8
de ello: animal	37,5	63,0	63,2	80,4	50,6	66,8	59,9	75,0

Fuente: Anuario Estadístico de Economía Agropecuaria e Industria Alimenticia de los Países Socialistas y Capitalistas 1950-1986, *Secretariado del CAME, Moscú, 1987.*

Diez años después de los cambios acontecidos a principios de la década de los noventa, con la disolución de la Unión Soviética (1991), el proceso de transformaciones ocurridas en el sistema económico de los países socialistas de Europa y con ello la desaparición del campo socialista; la subnutrición continúa siendo un problema latente en muchos de los países que integran la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Mientras, los países del Báltico (formaban parte de la antigua URSS) y el resto de los países exsocialistas de Europa del Este han conseguido evitar en gran medida estos problemas.

De acuerdo con la clasificación o categorías de prevalencia consideradas por la FAO según la proporción de la población subnutrida, los países exsocialistas de Europa del Este quedaron agrupados en las primeras cuatro (de las cinco previstas) en el período 1996-1998:

- **Categoría 1**, menos del 2,5 % de personas subnutridas: Belarús, República Checa, Hungría, Rumania y Polonia, y Lituania.
- **Categoría 2**, de 2,5 a menos del 5 % de personas subnutridas: Eslovenia, Yugoslavia (Servia y Montenegro), Albania, Eslovaquia, Letonia.
- **Categoría 3**, de 5 a menos del 20 % de personas subnutridas: Kazajastán, Ucrania, Estonia, Federación Rusa, Ex República Yugoslava de Macedonia, Turkmenistán, Bosnia y Herzegovina, República Moldova, Uzbekistán, Croacia, Bulgaria, Kirguistán.
- **Categoría 4**, de 20 a menos de 35 % de personas subnutridas: Armenia, Georgia, Tayikistán y Azerbaiyán.

En nueve de los doce países que integran la CEI al menos un 5 % de su población padece de subnutrición, y los países más críticos —Armenia, Azerbaiyán, Georgia y Tayikistán— se encuentran en la categoría donde al menos el 20 % de la población padece de subnutrición. Solamente Belarús posee un porcentaje de personas subnutridas comparable a los de los países industrializados, por debajo del 2,5 %.

Siete Estados de la CEI (Armenia, Azerbaiyán, Georgia, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán, Uzbekistán) con una población de unos 53 millones de habitantes clasifican, según Naciones Unidas, como países de bajos ingresos, con un PIB per cápita anual inferior a los 1 505 USD. Estos países presentan déficit de alimentos. En Azerbaiyán el costo medio mensual de los alimentos para una familia de cinco personas es de 68 USD, representando aproximadamente el 70 % del gasto total de la población económicamente más vulnerable. En Georgia los ingresos de la población rural han quedado prácticamente estancados,

pese a una recuperación del sector agrícola desde 1995. La desigualdad en los ingresos ha aumentado mucho en ese país y una gran parte de sus 5,1 millones de habitantes sigue siendo pobre. El gasto en alimentos absorbe entre 60 % y 70 % del ingreso familiar.

La transformación económica efectuada en los países de la CEI ha estado acompañada de amplios cambios administrativos y políticos, los cuales han transformado profundamente las relaciones de producción y comercialización, provocando importantes déficit de divisas. Los sistemas de producción y comercialización agrícolas se vieron seriamente afectados, lo que ha disparado la inflación y ha causado tensas situaciones de escasez de alimentos. El PIB se desplomó, así como también el poder adquisitivo de la mayoría de la población. En la mayoría de los países de la CEI los niveles de producción son ahora tan solo una fracción de lo que fueran en 1991.

Sin embargo, la situación de los restantes países exsocialistas de Europa del Este y las Repúblicas del Báltico es distinta. En 1996-1998, solo cinco de los doce países de esta región (Europa del Este y Báltico) registraron niveles de subnutrición superiores al 5 % de la población y ningún caso la subnutrición excedió el 13 % (ver Tabla XIII).

Desde 1995 el riesgo de subnutrición en la CEI ha disminuido, aunque no tanto como en el resto de los países exsocialistas de Europa del Este y los actuales países del Báltico. Se han eliminado en gran medida los controles de precios de los cereales y el pan, el comercio no estatal desempeña una mayor participación. La mayoría de las situaciones de escasez han desaparecido, dando lugar a la suspensión de los programas de ayuda alimentaria de emergencia en la mayoría de los países de la CEI. Los productores no estatales comercializan entre 30 y 40 % de su producción directamente a los consumidores, con pago en efectivo. Los índices de inflación han registrado una disminución importante. No obstante las mejoras registradas, el problema alimentario constituye aún una cuestión de primer orden en la CEI y particularmente en los países que presentan situaciones críticas.

Tabla XIII
Prevalencia de subnutrición

Países	Población en 1997 (millones)	Personas subnutridas, 1996-1998	
		cantidad (millones)	proporción de la población (%)
CEI	405,3	26,4	6
Armenia	3,6	0,7	21
Azerbaiyán	7,6	2,4	32
Belarús	10,3	0,1	-
Georgia	5,1	1,2	23
Kazajastán	16,4	0,7	5
Kirguistán	4,6	0,8	17
República de Moldova	4,4	0,5	11
Federación Rusia	147,7	8,6	6
Tayikistán	5,9	1,9	32
Turkmenistán	4,2	0,4	10
Ucrania	51,1	2,6	5
Uzbekistán	23,2	2,6	11
ESTADOS BÁLTICOS			
Estonia	1,4	0,1	6
Letonia	2,5	0,1	4
Lituania	3,7	0,1	-
Europa del Este			
Albania	3,1	0,1	3
Bosnia y Herzegovina	3,5	0,4	10
Bulgaria	8,4	1,1	13
Croacia	4,5	0,5	12
República Checa	10,3	0,1	-
Hungría	10,2	0,1	-
Ex Rep Yugoslava de Macedonia	2,0	0,1	7
Polonia	38,7	0,3	-
Rumania	22,6	0,3	-
Eslovaquia	5,4	0,2	4
Eslovenia	2,0	0,1	3
Yugoslavia	10,6	0,3	3

Fuente: FAO, "El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2000".

Tabla XIV
Disponibilidad de alimentos y magnitud de la subnutrición, 1996-1998

Países	Kcal por persona y por día				% de cereales, tubérculos y raíces
	Disponibilidad de Alimentos	Suministro de las pers. subnutridas	Necesidades Mínimas	Déficit	
CEI					
Armenia	2 350	1 740	1 950	210	61
Azerbaiyán	2 190	1 690	1 930	240	69
Belarús	3 160	1 820	1 960	130	47
Georgia	2 320	1 730	1 940	210	67
Kazajastán	2 860	1 780	1 940	160	63
Kirguistán	2 490	1 670	1 900	230	65
República de Moldova	2 690	1 740	1 950	210	52
Federación de Rusia	2 840	1 800	1 970	170	49
Tayikistán	2 160	1 630	1 880	250	70
Turkmenistán	2 620	1 700	1 890	190	58
Ucrania	2 830	1 800	1 960	160	53
Uzbekistán	2 550	1 710	1 890	180	59
Estados Bálticos					
Estonia	2 950	1 780	1 960	180	44
Letonia	2 930	1 800	1 950	150	43
Lituania	3 110	1 810	1 950	140	53
Europa del Este					
Albania	3 030	1 810	1 960	150	53
Bosnia y Herzegovina	2 660	1 810	2 000	190	67
Bulgaria	2 700	1 760	1 980	220	41
Croacia	2 610	1 830	2 010	180	38
República Checa	3 280	1 890	2 020	130	33
Hungría	3 350	1 860	2 000	140	29
Ex R Yug Macedonia	2 780	1 800	1 970	170	45
Polonia	3 330	1 860	1 990	130	42
Rumania	3 280	1 870	2 010	130	54
Eslovaquia	2 960	1 870	2 020	160	34
Eslovenia	2 970	1 850	1 990	150	40
Yugoslavia	3 040	1 840	1 990	150	32
CUBA	2 420	1 740	1 960	210	42
China	2 930	1 670	1 920	250	62
Vietnam	2 410	1 520	1 800	280	76
Rep. Dem de Corea	1 860	1 550	1 890	340	64
Mongolia	1 960	1 530	1 840	310	49

Fuente: FAO, "El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2000".

Notas

¹ Más adelante, en el epígrafe *La Alimentación en la Década de los Noventa*, se detallan estos grupos.

² Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria”, en la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, noviembre, Roma, 1996.

³ En particular la población agrícola representaba el 34% del total.

⁴ *El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo*.

⁵ A. Ferriol: “Propuesta de programa de Acción de Apoyo para el Plan Nacional de acción para la Seguridad Alimentaria en Cuba”.

Bibliografía

- Ferriol, A.: “Propuesta de Programa de Acción de Apoyo para el Plan Nacional de acción para la Seguridad Alimentaria en Cuba”, marzo, 1996.
- Fernández, P y Nova, A.: “Propuesta de medidas para el incremento de la producción agropecuaria de alimentos”, 1993.
- Nova A.: “Economía Agropecuaria: Cuba el Problema Alimentario”, material de consulta, publicado por el Ministerio de Economía y Planificación, Centro de Superación Profesional, mayo, 1997.
- Nova, A.: “La economía cubana en la década de los 90”, en *Revista Enfoque*, febrero, 2000.
- Prorrata C, Hernández M, Argüelles J y Proenza, M.: “Recomendaciones nutricionales para la población cubana”, Instituto de Nutrición e Higiene de los Alimentos.
- FAO: *Declaración del Forum de ONG Dirigida a la Cumbre Mundial de La Alimentación*, Roma, 1996.
- FAO: “El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo”, 2000.
- JUCEPLAN: *Consumo diario de macro nutrientes de la población Cubana, 1965-1989. Política y estrategia de la FAO para la Cooperación con las ONG y con las Organizaciones de La Sociedad Civil*, 1996.
- Anuario Estadístico de Economía Agropecuaria e Industria Alimenticia de los países socialistas y Capitalistas 1950-1986*. Secretariado del CAME, Moscú, 1987.
- Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, “Informe al Taller Nacional de Alianzas Productivas para la Seguridad Alimentaria y el Desarrollo Sostenible”, Junio, 2001.

Anexo 1
Producción agropecuaria 1957-1973, sectores estatal y no estatal

	U.M.	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963
caña de								
azúcar	MMt	44,7	45,7	44,8	47,5	54,3	36,7	31,4
azúcar 96°	MMt	5,6	5,8	6,0	5,9	6,8	4,9	3,9
maíz*	Mt	246,9	215,2	-	213,9	197,8	158,7	88,2
frijoles	Mt	35,7	37,1	-	-	59,5	57,7	31,6
hortalizas	Mt	-	237,5	-	-	-	-	215,1
de ello:								
tomate	Mt	43,9	104,6	-	116,3	109,4	140,2	102,6
tubérculos y								
raíces	Mt	461,8	780,7	-	783,6	373,5	424,6	732,9
de ello:								
papa	Mt	94,3	101,3	-	101,2	89,6	100,2	97,2
arroz								
consumo	Mt	155,0	135,0	-	243,0	200,0	146,0	99,0
huevo	MMU	-	100,0	-	-	-	179,9	197,5
café	Mt	-	43,9	-	-	-	-	34,7
leche	MMl	-	400,0	-	-	-	-	375,9
existencia								
gan. vacuno	Mcbz	-	6 000,0	-	-	5 776,3	5 974,9	6 378,0
carne de								
cerdo pie	Mt	12,5	-	-	-	-	-	12,3
cítricos	Mt	-	60,0	-	-	-	-	110,1
plátano								
vianda	Mt	-	140,0	-	-	-	-	71,7
plátano fruta	Mt	-	102,0	-	-	-	-	42,6

Continuación

	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
caña de azúcar	37,2	50,7	36,8	50,9	42,3	40,5	79,6	51,5	43,5	47,5
azúcar 96°	4,4	6,1	4,5	6,2	5,2	4,4	8,5	5,9	4,3	5,2
maíz*	35,5	21,6	24,2	16,4	19,9	12,7	15,2	17,5	14,1	12,9
frijoles	14,3	10,8	10,9	14,8	9,5	6,1	5,0	5,3	6,2	2,9
hortalizas	275,8	273,6	265,4	334,3	216,9	126,7	156,8	209,6	180,8	287,8
de ello:										
tomate	111,6	120,0	133,1	164,1	98,3	44,6	62,4	85,0	57,0	100,6
tubérculos y raíces	289,2	281,1	474,0	290,0	308,6	218,3	135,5	156,4	235,3	238,3
de ello:										
papa	75,3	83,4	103,9	104,2	119,5	95,3	97,3	75,2	75,7	55,5
arroz consumo	58,0	39,0	43,0	57,0	65,0	114,0	194,9	182,7	153,0	151,4
huevo	308,8	913,9	1 018,7	1 180,6	1 202,8	1 288,8	1 402,7	1 472,5	1 509,3	1 659,4
café	32,0	23,9	33,4	34,2	29,2	31,6	19,7	25,9	25,3	21,0
leche	437,8	395,8	462,1	455,3	516,3	516,8	518,4	523,4	612,5	646,9
existencia gan. vacuno	6 611,3	6 699,5	6 774,2	7 172,0	-	-	5 738,1	-	-	5 486,5
carne de cerdo pie	16,5	18,4	13,2	10,6	12,4	4,2	11,9	19,1	21,6	24,2
cítricos	119,3	116,2	159,7	151,8	165,4	155,7	164,3	123,6	160,5	171,8
plátano vianda	79,2	67,8	71,3	58,6	74,5	93,6	30,8	45,4	112,3	111,2
plátano fruta	32,7	36,3	28,9	26,9	25,0	28,5	42,6	56,4	75,1	76,3
gan. vacuno por habitante	0,86	0,85	0,84	0,87	-	-	0,66	-	-	0,60

* En términos de maíz grano.

Fuente: Nova A, "Evolución y análisis de la agricultura cubana" y "Agricultura cubana, las transformaciones necesarias", en *Economía Agropecuaria. Centro de Superación Profesional del Ministerio de Economía y Planificación*.

Anexo 2
Producción agropecuaria 1974-1989, sectores estatal y no estatal

Productos	U.M.	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
caña molida	MMt	49,5	50,8	52,0	56,1	67,0	73,0	61,6	66,4
azúcar 96°	MMt	5,9	6,3	6,1	6,4	7,3	7,8	6,5	7,3
maíz*	Mt	20,4	20,4	14,3	16,3	16,2	16,5	33,5	25,3
frijoles	Mt	3,1	4,7	3,1	3,2	4,3	4,3	9,7	8,1
hortalizas	Mt	392,0	447,8	442,6	311,6	312,5	320,9	445,8	625,8
de ello:									
tomate	Mt	184,0	168,7	173,5	160,2	139,6	163,9	206,93	311,7
tubérculos y raíces	Mt	269,0	328,5	362,7	402,3	580,3	581,5	736,8	728,9
de ello:									
papa	Mt	87,9	116,7	145,0	154,8	198,3	200,8	239,3	272,9
arroz consumo	Mt	198,0	216,0	233,8	236,2	237,1	220,3	247,7	238,9
huevos	MMU	1 768,7	1 851,1	1 829,4	1 846,5	1 924,1	2 081,3	2 336,6	2 360,6
café	Mt	28,7	20,1	27,1	16,8	14,8	25,6	23,7	21,6
leche	MMl	683,7	724,0	832,1	850,9	810,2	917,6	1013,0	1048,9
exist. gan. vacuno	Mcbz	-	5 621,8	-	-	5 273,6	-	5 057,2	5 096,4
carne cerdo en pie	Mt	32,8	43,4	52,4	58,3	61,6	60,5	57,6	67,7
cítricos	Mt	173,9	182,4	199,3	235,3	286,3	285,3	438,0	455,5
plátano vianda	Mt	102,6	81,3	90,0	85,5	98,2	84,2	88,9	86,8
plátano fruta	Mt	85,4	101,4	121,3	134,5	149,7	146,7	144,4	173,8
gan. vac. por habitante	-	-	0,60	-	-	0,54	-	0,52	0,52

Continuación

Productos	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989
caña molida	73,4	68,6	78,4	66,8	68,3	66,9	68,4	75,0
azúcar 96°	6,2	7,1	8,2	8,0	7,2	7,1	7,4	8,1
maíz*	26,4	31,0	28,0	31,0	29,3	42,0	35,5	47,1
frijoles	12,2	12,7	11,7	10,9	13,2	12,5	14,8	14,1
hortalizas	522,3	451,8	507,7	594,2	550,9	549,6	675,6	610,2
de ello: tomate	226,5	153,3	228,3	270,7	253,6	210,5	335,0	259,9
tubérculos y raíces	624,3	625,1	679,8	679,8	675,1	632,9	653,2	681,2
de ello: papa	258,3	206,7	259,3	307,2	316,4	249,6	276,7	281,6
arroz consumo	269,4	268,3	287,5	271,8	295,7	241,5	253,4	278,1
huevos	2 246,9	2 493,9	2 557,1	2 523,6	2 518,9	2 495,5	2 459,8	2 522,6
café	28,6	18,4	22,1	23,7	24,5	26,1	28,8	28,9
leche	1 051,6	1 070,5	1 067,6	1 051,7	1 049,3	1 062,5	1 041,9	1 047,1
exist. gan. vacuno	5 112,3	5 101,0	5 115,2	5 019,5	5 007,1	4 984,0	4 926,8	4 919,6
carne cerdo en pie	70,0	72,1	81,8	89,3	93,8	98,8	96,9	102,4
cítricos	515,5	615,5	582,5	732,5	773,9	882,8	978,5	823,6
plátano vianda	79,7	113,7	171,9	143,4	177,2	118,0	142,4	108,8
plátano fruta	191,8	199,6	220,0	201,1	146,9	166,3	202,6	182,5
gan. vac. por habitante	0,51	0,51	0,50	0,49	0,48	0,48	0,47	0,46

* En términos de maíz grano

Fuente: Anuarios Estadísticos de Cuba, 1967, 1974, 1978, 1980, 1989. *Comité Estatal de Estadísticas.*

Anexo 3
Consumo diario de macronutrientes
de la población cubana, 1965-1989

años	energía (kcal)	proteína		
		total (g)	origen animal	
			cantidad(g)	%
1965	2 552,0	66,4	30,1	43,5
1966	2 595,0	64,6	28,5	44,1
1967	2 628,0	67,4	30,1	44,7
1968	2 642,0	67,7	29,4	43,4
1969	2 501,0	67,3	30,1	44,7
1970	2 565,0	68,8	31,1	45,1
1971	2 698,0	71,4	30,9	43,3
1972	2 603,0	71,4	32,0	44,8
1973	2 496,0	69,7	31,5	45,2
1974	2 617,0	72,0	32,0	44,4
1975	2 622,0	71,4	32,8	45,9
1976	2 705,0	73,9	32,9	44,5
1977	2 694,0	72,8	32,0	44,0
1978	2 782,0	74,4	33,3	44,3
1979	2 764,0	70,8	31,9	45,1
1980	2 867,0	75,0	33,8	45,1
1981	2 885,0	78,0	35,2	45,1
1982	2 872,0	76,2	35,4	46,5
1983	2 910,0	77,4	36,0	46,5
1984	2 954,6	78,9	36,5	46,3
1985	2 929,0	79,0	37,0	46,8
1986	2 976,7	79,7	37,1	46,5
1987	2 899,5	77,3	35,9	46,4
1988	2 908,0	77,9	35,8	46,0
1989	2 835,0	75,8	34,9	46,0

Fuente: JUCEPLAN (conciliado con el CEE), 1993.

Anexo 4
Norma de actividad física para los adultos
y necesidad diaria aproximada de energía (en kcal)

	Tipo de actividad		
	Ligera	Moderada	Intensa
hombres (1,71 m de altura)*			
peso corporal mín. (54 kg)	2 335	2 682	3 164
peso corporal máx. (73 kg)	2 786	3 199	3 775
mujeres(1,59 m de altura)*			
peso corporal mín. aceptable (47 kg)	1 846	1 941	2 154
peso corporal máx. aceptable (63 kg)	2 223	2 337	2 594

* Las necesidades serán más elevadas para personas de mayor estatura.

Actividad ligera: Aquellos que trabajan sentados en un despacho o detrás de un mostrador con instrumentos automatizados.

Actividad moderada: Ligera actividad física continua, como trabajos ligeros en la industria y en la agricultura fuera de estación.

Actividad intensa: trabajo pesado y a veces, enérgico (la producción agrícola, trabajo en minas o fundiciones)

Fuente: Normas basadas en el informe de la Consulta mixta de Expertos FAO/OMS/UNU sobre necesidades de energía y proteínas, 1985. Tomado de "El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo 2000", FAO.

Anexo 5
Requerimiento nutricional diario por grupos de edades, sexo y actividad física, para Cuba

			requerimientos	
grupos de edades	actividad física	sexo	energía (kcal)	proteína (g)
1 a 5 años			1 190-1 590	36-48
5 a 9 años		niñas	1 670-1 800	52-56
		niños	1 820-2 000	52-56
10 a 17 años		femenino	2 000-2 190	60-65
		masculino	2 210-2 780	66-83
18 a 29 años	ligera	mujer	2 070	62
		hombre	2 700	81
	moderada	mujer	2 330	70
		hombre	3 040	91
	intensa	mujer	2 590	78
		hombre	3 380	101
	muy intensa	mujer	2 840	85
		hombre	3 720	112
30 a 60 años	ligera	mujer	2 110	63
		hombre	2 600	78
	moderada	mujer	2 330	70
		hombre	2 640	88
	intensa	mujer	2 640	79
		hombre	3 250	98
	muy intensa	mujer	2 900	87
		hombre	3 580	107

Fuente: Resumen elaborado a partir de las "Recomendaciones nutricionales para la población Cubana". Instituto de Nutrición e Higiene de los Alimentos, autores: Dra. Prorrata M.C., Dr. Hernandez M., Dr. Argüelles J. y la Dietista Proenza M., 1990.

**Requerimiento promedio estimado
para la población cubana**

edades	energía (kcal)			proteínas (g)		
	total	hombres	mujeres	total	hombres	mujeres
18-29	2 685	2 330	3 040	80,5	91,0	70,0
30-60	2 630	2 330	2 930	79,0	88,0	70,0
promedio	2 658			79,8		

Fuente: Elaboración propia a partir de la información contenida en los Anexos 4 y 5.

**Anexo 6
Consumo promedio diario de nutrientes por persona en Cuba**

	U.M.	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Energía	kcal	2 845	2 727	2 489	2 490	2 276	1 853
Proteína	g	76,5	72,8	65,6	65,6	55,5	46,0
Origen animal	g	35,1	34,5	30,4	30,4	18,9	-
Origen vegetal	g	41,1	38,2	35,2	35,2	36,6	-
Grasas	g	46,5	-	-	-	-	26,0
	U.M.	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Energía	kcal	1 948	1 993	2 160	2 176	2 262	2 578
Proteína	g	47,7	49,7	52,6	54,3	56,3	47,7
Origen animal	g	18,0	19,0	20,0	21,0	20,0	20,0
Origen vegetal	g	30,7	30,7	32,0	33,3	36,3	27,7
Grasas	g	29,0	30,0	28,7	29,8	39,8	-

Fuentes: Nova, A., "La Economía Cubana en la Década de los 90", en Revista Enfoque, Febrero del 2000; Intervención Especial del Presidente del Consejo de Estado Dr. Fidel Castro, 2 de Nov. 2001.

CHINA y la ASEAN: en los caminos de la integración en el siglo XXI

MCs. Ana Gloria Torres Madruga *

MCs: Mónica Cortina Castellanos **

MCs. Eduardo Regalado Florido ***

El artículo analiza fundamentalmente los vínculos económicos y en especial, el proyecto integracionista que se está gestando entre China y la ASEAN, debido a la envergadura y posible trascendencia de este proceso para la región y el mundo. De igual modo, nos extenderemos a otros factores extraeconómicos, siempre que puedan influir o determinar en la suerte de dicho proceso, o que aporten elementos a su comprensión.

Introducción

La región Asia-Pacífico se caracteriza por una gran heterogeneidad y complejidad, además, por la coexistencia de variadas formas de organizaciones económicas y socio-políticas, manifiestas en los diferentes tipos de propiedad y sistemas políticos que son el resultado de las distintas combinaciones de Estado y mercado o de autoritarismo y democracia.

No obstante, se pueden distinguir tres grandes núcleos espaciales de articulación: el japonés, el chino y los países que conforman la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN)¹. En las últimas décadas entre China y la ASEAN se ha estado operando un proceso de acercamiento e interrelación.

Por un lado, China se ha convertido en un punto de referencia imprescindible en cualquier estudio de las tendencias recientes de la economía y de la política mundial. El gigante asiático ocupa el 7 % del total de la superficie terrestre,

* Profesora auxiliar de la Universidad de Holguín.

** Investigadora agregada del Centro de Estudio sobre Asia y Oceanía.

*** Investigador del Centro de Estudio sobre Asia y Oceanía.

lo que lo convierte en la tercera nación de mayor tamaño y la primera en población mundial (1/5). Además, ha presentado altos y estables ritmos de crecimiento llegando a ubicarse entre las siete primeras economías del orbe.

Mientras que por otro lado, los países que integran la ASEAN han desarrollado una fuerza económica significativa, que le han permitido clasificar a algunos de ellos —los más adelantados— como países de reciente industrialización. Su mercado abarca una población de más de 500 millones de personas, un área total de 4,5 millones de kilómetros cuadrados y un crecimiento del Producto Interno Bruto total de 737 000 millones de dólares USA.

De hecho, la consolidación del acercamiento y cooperación entre ambos lados les permitirá aprovecharse de los efectos de la sinergia para su desarrollo económico, más aún, si se tiene en cuenta las dimensiones y dinamismo alcanzado por cada una de las partes.

El establecimiento y consolidación del proceso de cooperación, sin embargo, no solamente deberá rendir frutos en el plano económico. En una región donde existe una elevada incertidumbre política el fortalecimiento de los mecanismos económicos multilaterales deberá contribuir a afianzar la paz y la seguridad regional.

Dada la envergadura y posible trascendencia de este proceso para la región y el mundo nos proponemos realizar un análisis, fundamentalmente, de los vínculos económicos y en especial, del proyecto integracionista que se está gestando entre ambos núcleos espaciales asiáticos. De igual modo, nos extenderemos a otros factores extraeconómicos, siempre que puedan influir o determinar en la suerte de dicho proceso, o que aporten elementos a su comprensión.

Antecedentes históricos

En el análisis de las relaciones entre China y la ASEAN es necesario tener como punto de partida las relaciones históricas bilaterales del gigante asiático con cada una de las naciones del Sudeste Asiático, ya que han constituido una profunda y compleja madeja de vínculos.

Si bien los intercambios han existido por siglos, desde el ángulo comercial, no es hasta el XIX que el comercio creció marcadamente, como resultado de la emigración china a la región. Estos flujos migratorios establecieron comunidades en los países del Sudeste Asiático, las cuales han representado un papel significativo en el desarrollo económico de sus anfitriones. En efecto, tales núcleos poblacionales han llegado a constituir un sector importante de la población con gran poderío económico, que le ha permitido convertirse en un factor clave en las relaciones políticas y económicas entre estos países y China.

Ahora bien, con la creación de la ASEAN en 1967 las relaciones bilaterales entre dicha organización subregional y China estuvieron influidas por la era de la Guerra fría, que imperaba en la arena internacional. Si bien, en la letra de sus objetivos fundacionales² no se recogían propósitos de formar un bloque con una posición común, en cuanto a la contención y enfrentamiento contra los países socialistas de la región, las autoridades chinas la consideraron como “una alianza anticomunista” que se proponía acrecentar el cerco sobre ella.

De hecho, la hostilidad se impuso en las relaciones entre ambas partes en las diferentes esferas. En el plano económico la ASEAN mantuvo algunos contactos limitados a la actividad comercial con China, mientras que estrechó sus vínculos con Estados de similar sistema económico y político. A la vez, impuso restricciones a los hombres de negocios chinos asentados en sus países, con respecto a sus relaciones económicas con la madre patria.

El acercamiento que se produjo entre China y los Estados Unidos en 1971, sin embargo, ocasionó una inflexión en las relaciones diplomáticas del país asiático con sus vecinos del Sudeste Asiático. En la nueva coyuntura se creó un clima favorable para el desarrollo de las relaciones políticas, por lo que se reestablecieron gradualmente las relaciones bilaterales con la mayoría de estos países.³

Del mismo modo, en este período, en el ámbito regional se produjeron cambios que contribuyeron a impulsar las relaciones de cooperación entre China y las naciones del Sudeste Asiático. En tal contexto el gigante asiático fue cambiando su percepción sobre la ASEAN, por lo que la aceptó como una organización regional en el encuentro de Cancilleres celebrado en 1975.

Otro cambio importante que contribuyó al acercamiento de las relaciones bilaterales entre ambas partes fue la reforma económica china emprendida en 1978, proceso que significó un giro ostensible en la política interna y externa del país asiático. En el orden externo estableció dentro de sus objetivos rectores la apertura hacia el exterior, con el propósito de desarrollar y modernizar el país.

En este sentido China se propuso mejorar cada vez más las relaciones con las naciones con las cuales tenía vínculos diplomáticos e impulsarlas con aquellas que aún no las había establecido. En cambio, los países del Sudeste Asiático vieron las transformaciones como una oportunidad para expandir su comercio e inversiones.

Igualmente, las relaciones se han visto beneficiadas por cambios experimentados en el accionar de la ASEAN. Desde la Primera Cumbre celebrada en Bali (1976), la organización le dio un mayor énfasis al establecimiento y consolidación de los mecanismos de cooperación.

Posteriormente, con los éxitos alcanzados por el proceso de reforma en China, que le han aportado una mayor relevancia económica y política internacional, ha surgido un nuevo sistema de intereses y de relaciones de los países de la subregión hacia el gigante asiático, que se han movido dentro del rango de la deferencia a la suspicacia.

Relaciones económicas

Comercio

Antes de la normalización de las relaciones diplomáticas entre China y la mayoría de los Estados que integra la ASEAN a mediados de los años setenta, el comercio bilateral era ejecutado de manera indirecta. Los flujos se canalizaban, principalmente, a través de Hong Kong, que ejercía la función de válvula de escape de la economía china, por medio de la cual se adquirían bienes de capital y materias primas necesarias para la industrialización del país. El volumen y significación de dichos intercambios comerciales no eran de gran importancia para la dinámica económica y comercial de ambas partes.

Con antelación al proceso de reforma y apertura China se caracterizaba por su pobre participación en la actividad económica y comercial internacional. Durante ese período la función fundamental que desempeñaban las ventas al exterior era la de proveer al país de las divisas necesarias para financiar las importaciones. Mientras que los principales países del Sudeste Asiático habían emprendido una política de industrialización orientada a las exportaciones, que tenían como principales destinos los países capitalistas desarrollados.

Al superarse las relaciones políticas enconadas y con el establecimiento de lazos diplomáticos, posteriormente, se fue gestando un proceso de instauración de vínculos económicos directos entre China y sus vecinos del Sudeste Asiático. Pero no es hasta el inicio del proceso de reforma y apertura que dichas relaciones adquieren una mayor significación.

Tal proceso contempló, dentro de la estrategia económica, la atracción de capital y tecnología extranjera, con la finalidad de que contribuyesen a la modernización de la industria y a la creación de puestos de trabajo. Además de que favorecieran el fomento de las exportaciones de manufacturas para generar divisas y aprovechar los impulsos del crecimiento del comercio internacional.

Hay que tener en cuenta que la región asiática ya clasificaba como “la más dinámica del planeta”, de ahí que en el entorno de la nación china se estaba

experimentando un auge industrial y de expansión económica que le permitía utilizar los efectos positivos de la proximidad de los diferentes focos de exportación de capital y de los chinos de ultramar.

Así pues, el diseño de participación e integración de las economías de la región, que se conoce como “el vuelo de los gansos”, se hizo coherente con los planteamientos estratégicos adoptados por el proceso de reforma y apertura. En la nueva coyuntura el país fue asimilando las producciones y tecnologías transferidas de sus vecinos más desarrollados e incorporándose a la división del trabajo regional, con una mayor participación en el comercio intrarregional e interregional.

Dirección del comercio
(en % –1960-1997)

Exportaciones de China hacia ASEAN		Importaciones de China desde ASEAN	
De China	Hacia ASEAN *	Desde ASEAN	Hacia China
60		60	
78	3,3	78	2,2
80	4,3	80	2,3
86	2,1	86	2,1
90	2,9	90	4,1
92	2,6	92	3,6
95	3,7	95	4,5
97	3,6	97	5,3

* ASEAN-4: 4 países: Indonesia, Tailandia, Malasia y Filipinas.

Fuentes: Keizai Kikakucho: "Aija Keizai 1999", Japón; sobre la base de la información de los mismos países y FMI.

A pesar de que la orientación principal del comercio de ambas partes ha estado enfocado hacia los principales mercados de la economía mundial (Estados Unidos, Europa y Japón), sus flujos comerciales se han ido incrementando a través de los años.

El comercio de los últimos diez años entre China y la ASEAN se cuadruplicó. Si bien en 1991 fue de 8 000 millones ⁴ de dólares norteamericanos, ya para el 2001 alcanzó la cifra de 41 615 millones de dólares. En este mismo año la ASEAN fue el 5^{to} socio comercial de China, mientras que esta última se convirtió en el 6^{to} de la ASEAN. ⁵ Además, el valor del comercio bilateral ascendió durante el primer semestre de este año (2002) a 23,550 millones de dólares (23,884 millones

de euros) durante el primer semestre de 2002, con un ascenso del 18,5 % en relación con el registrado durante el mismo período de 2001. ⁶

La estructura del comercio entre ambas partes ha estado determinada por el nivel de desarrollo, la dotación de recursos naturales y de mano de obra, además, por la especialización que han asumido en la división internacional del trabajo. Sin embargo, dicha estructura ha ido cambiando su configuración a partir de la transformación de los anteriores factores.

Si bien hasta los años ochenta las exportaciones chinas eran en un por ciento elevado de alimentos y materias primas, ya para finales de los noventa, se aprecia una tendencia hacia la diversificación. En esta última etapa, a pesar de que el gigante asiático disfrutó de mayores ventajas en los productos de metales básicos, artículos de metales, textiles y ropas, calzados, productos vegetales y alimentos preparados, ha ido adquiriendo un mayor nivel de desarrollo en los sectores de alta y nueva tecnología, que le ha permitido insertar en el mercado nuevas producciones como: automóviles, máquinas computadoras, equipos eléctricos y productos de mayor valor agregado, que representaron el 38 % de las exportaciones hacia los países que integran la organización subregional en el año 2000. ⁷

Por otro lado, China adquiere de la ASEAN maquinarias y un por ciento importante de componentes y dispositivos electrónicos. Sin embargo, las exportaciones donde los países del Sudeste Asiático disfrutaban de las mayores ventajas son: productos minerales, plástico, goma, madera, pulpa y papel, y aceites, hasta llegar a ocupar el 42 % de las importaciones chinas de esta región en el año 2000. ⁸ Además, Singapur, Malasia y Tailandia poseen un mayor desempeño en las ramas de las finanzas y los servicios. De igual manera en la mayor parte de los países que integran la ASEAN abundan madera, minerales, plantas tropicales y otros recursos naturales.

No se puede dejar de analizar, dentro de la dinámica de estas relaciones comerciales, la rivalidad entre ambas partes en determinadas etapas y sectores. A pesar de la incorporación tardía del gigante asiático al auge económico de la zona, se ha enfrentado como competidor ante sus vecinos del Sudeste Asiático, debido a la especialización asumida en los mismos sectores de producción.

China ha ascendido en la escalera tecnológica de las manufacturas, especialmente en la producción de productos electrónicos y aparatos eléctricos, donde algunos países de la ASEAN inicialmente habían establecido un liderazgo. Por ende, los países de la región miran con recelos el incremento de la capacidad exportadora del gigante asiático.

Para aquilatar la complejidad del problema es preciso destacar que el comercio exterior ha desempeñado un papel estratégico tanto en China como en los países del Sudeste Asiático. En ambas partes, en el diseño económico, las exportaciones han sido consideradas como el motor propulsor de los demás sectores, destinado a ejercer un efecto multiplicador en la economía nacional. Específicamente, en la mayoría de los países de la ASEAN, que aplicaron modelos de industrialización orientados a las exportaciones.

Por último, a pesar de cierta rivalidad en algunos sectores entre China y la ASEAN, la complementariedad existente, sienta las bases para la instauración y desarrollo del proceso de cooperación e integración. En este sentido se ha podido observar un incremento del comercio intraindustrial entre ambas partes.

Inversiones

Las inversiones también se han comportado como un importante soporte de la interrelación entre China y la ASEAN. Con el inicio del proceso de reforma y apertura en China, los países del Sudeste Asiático aprovecharon las políticas preferenciales implementadas por el gigante asiático para penetrar, sobre todo, en las zonas costeras y fronterizas.

En tal sentido, en 1985, las inversiones de la ASEAN en el gigante asiático alcanzaron los 250 millones de dólares, concentrándose, principalmente, en infraestructura, construcción de hoteles y tecnologías de manufacturas de nivel medio.⁹ Posteriormente, con la consolidación de las ventajas comparativas en China (precio de la fuerza de trabajo), el dinamismo económico mostrado, la tendencia hacia una mayor liberalización del proceso inversionista, la estabilidad social y política, y las grandes potencialidades del mercado chino, los vecinos del Sudeste Asiático incrementaron sus flujos inversionistas hacia esta dirección.

En la actualidad la inversión extranjera que llega a China proviene de más de 180 países, donde se destacan varias naciones de la organización subregional. Al finalizar el 2001 las inversiones directas realizadas por los países que integran la ASEAN en China llegaron a más de 26 000 millones de dólares.¹⁰

Sin embargo, a pesar de la importancia de las inversiones para la financiación del desarrollo y la entrada de tecnologías superiores a las existentes en China, hay que señalar que los flujos provenientes de la ASEAN han demostrado carencia de capacidad financiera y tecnológica para competir contra Japón, los Estados Unidos y la Unión Europea en proyectos de gran escala.

**Los 15 inversionistas extranjeros
más importantes en China hasta el año 2000**

U/M: US\$ 100 millones

país/ región	no. de proyectos	% del total	valor de las IED contatadas	% del total	valor de las IED realizadas	% del total
Total	363 885	100,00	6 760,97	100,00	3 483,46	100,00
Hong Kong	192 023	52,77	3 279,18	48,50	1 702,97	48,89
EE.UU.	31 311	8,60	606,11	8,96	300,32	8,62
Japón	20 383	5,60	388,14	5,74	278,01	7,98
Prov. de Taiwán	46 624	12,81	478,16	7,07	261,60	7,51
Singapur	9 122	2,51	353,80	5,23	169,92	4,88
I. Vírgenes	3 188	0,88	279,26	4,13	132,28	3,80
R. de Corea	15 291	4,20	187,06	2,77	103,26	2,96
R. Unido	2 815	0,77	169,75	2,51	87,48	2,51
Alemania	2 421	0,67	122,35	1,81	58,53	1,68
Macao	4 516	1,24	94,82	1,40	48,71	1,40
Francia	1 720	0,47	57,48	0,85	44,35	1,27
Holanda	6 851	1,88	96,57	1,43	39,84	1,14
Canadá	824	0,23	74,84	1,11	29,90	0,86
Malasia	4 789	1,32	79,34	1,17	23,29	0,63
Australia	2 031	0,56	49,35	0,73	22,05	0,63
Otros	19 976	5,49	444,75	6,58	180,95	5,19

Fuente: MOFTEC: FDI STATISTICS 2001.

Por otra parte, a medida que ha ido incrementándose y fortaleciéndose el poderío económico chino, las autoridades del país han diseñado una estrategia global en la que estimulan las inversiones en el exterior. En el año 2000 China invirtió 108 millones de dólares en los países del Sudeste Asiático, lo que significó un aumento del 50 % en relación con 1999.¹¹

Otro elemento a destacar es la condición de competidores que han asumido China y la ASEAN en cuanto a la atracción de capitales. A partir de la especialización internacional del trabajo adoptada por cada parte, se han convertido en rivales no tan solo en los sectores de manufacturas para la exportación, sino también en la atracción de inversiones extranjeras con destino hacia esos sectores.¹² Hay que señalar que China ha venido ocupando el segundo lugar mundial en la recepción de inversiones extranjeras directas.

Cooperación

China dentro de su política de puertas abiertas ha proclamado la prioridad de la cooperación sobre la competencia. El gigante asiático considera que la única alternativa viable que tienen los países subdesarrollados para enfrentar los retos de la globalización no está en el enfrentamiento, pues conduciría al fracaso común. Por el contrario, asumir los senderos de la cooperación brindará mayores posibilidades de alcanzar el éxito colectivo¹³. No es casual que en las condiciones de la globalización económica, las cooperaciones regionales hayan alcanzado avances nunca antes visto.

En este sentido, es necesario reconocer las potencialidades y complementariedad existente entre China y sus vecinos del Sudeste Asiático. Ambas partes deben hacer uso común de sus recursos, con el objetivo de beneficiarse de los efectos de la sinergia para su desarrollo.

Por tal motivo, China, a partir de la necesidad de reformar su sistema económico y de ajustar su estructura para enfrentarse a los desafíos de la globalización, se ha involucrado de forma más activa en la cooperación multilateral y regional, a la vez que ha convocado a avanzar en esta dirección a los países del Sudeste Asiático.

Es importante reconocer que China presenta atributos que avalan sus propósitos cooperacionistas con sus vecinos de la ASEAN. En primer lugar, el país se ha comportado como una de las economías más dinámicas del mundo en las últimas dos décadas, a la vez que aporta un enorme y codiciado mercado con una tendencia hacia la profundización de la liberalización.

En segundo lugar, ha dado muestra de su actitud cooperativa y responsable, sobre todo, durante la turbulencia financiera del área en 1997. Mientras que las monedas de los países del Sudeste Asiático sufrieron sucesivas devaluaciones, China mantuvo una actitud estoica al no devaluar el renminbi a pesar de sus afectaciones, la cual tuvo un efecto constructivo al atenuar los impactos negativos y contribuir a la recuperación regional.

Además, es preciso destacar la participación de China en la ASEAN + 3.¹⁴ Dicha estructura, que encierra a las 2/5 partes de la población mundial, ha representado un paso más en el estrechamiento de los vínculos regionales, la cual se ha propuesto desarrollar la cooperación multilateral regional para combatir los efectos de la globalización y contribuir a la solución de los problemas transnacionales. En efecto, a través de las cumbres se ha planteado la cooperación en una gama amplia que abarca: la monetario-financiera, recursos humanos, científico-técnico, cultural, información, cooperación para el desarrollo, política y seguridad.

Un ejemplo concreto de lo realizado por la anterior estructura en el área monetario-financiera, es la iniciativa Chiang Mai¹⁵. Esta ha sido una respuesta regional a la crisis financiera asiática, donde se creó un plan para el intercambio de las monedas y la unión de las reservas internacionales de los países que integran la ASEAN y de sus tres socios de diálogo con el objetivo de evitar que se repita la crisis.

También China ha cooperado en otras áreas con diferentes países que integran la organización subregional. Con Tailandia firmó un acuerdo de intercambio de moneda con la finalidad de mantener la estabilidad financiera de la región, a la vez que con otras naciones está involucrada en cooperaciones de gran alcance en la esfera industrial.

En general, si hacemos un balance de las relaciones entre China y la ASEAN podemos apreciar avances significativos que convirtieron al gigante asiático de socio de diálogo consultivo en un asociado pleno de diálogo. Durante la primera Cumbre se emitió una Declaración Conjunta en la que se proclamó la decisión de establecer una asociación de buena vecindad y confianza mutua en el siglo XXI.

Si bien China ha tenido como objetivo estratégico incrementar su presencia en el área, su actuación ha sido cautelosa, sobre todo, en aquellas relacionadas con medidas que se implementen con rapidez. Además, exigen el respeto estricto de la no interferencia en los asuntos internos y el desarrollo del consenso entre los países miembros. Por otra parte, los países del área se han visto interesados en comprometer a China en un sistema de reglas que sustentan la gobernación regional.

Zona de libre comercio

Las autoridades chinas en sus propósitos de enfrentar los desafíos del proceso de globalización,¹⁶ se han decidido a traspasar los marcos de la cooperación e incursionar en el camino de la integración. De tal manera, China y la ASEAN a partir de su complementariedad¹⁷ y potencialidades han reconocido la necesidad de incorporarse a la tendencia mundial del establecimiento de bloques regionales, a través de la creación de una zona de libre comercio.

La zona que se pronostica implementar en un período de diez años, será la mayor área de libre comercio del mundo, al contar con un PIB total de, aproximadamente, 200 000 millones de dólares, 1,8 000 millones de habitantes y un comercio total de alrededor de 1,23 000 millones de dólares.¹⁸

Considerando que China emerge como un poder económico en el área y como una fuerza motriz en el desarrollo asiático —producto de su impresionante

ritmo de crecimiento económico, alta participación en el comercio internacional y gigantesca recepción de flujos de inversiones— sus éxitos contribuirán a una Asia económicamente más fuerte y estable, a la vez que el desarrollo del gigante asiático sería imposible sin Asia, debido a su complementariedad e inserción regional.¹⁹

Sin embargo, han existido recelos de los países del Sudeste Asiático con respecto a China. En esta dirección, en el orden de la seguridad, están los relacionados con las minorías chinas, que tienen un enorme poder económico en las naciones donde residen.

Por otro lado, China con el aumento de su capacidad exportadora, la alta competitividad alcanzada en determinadas producciones y su gran atracción de inversiones,²⁰ han motivado preocupaciones en las naciones del bloque subregional. Además, estudiosos de la región han manifestado la posibilidad de que el Sudeste de Asia quede relegado a convertirse en proveedor de alimentos y materias primas hacia China a cambio de manufacturas baratas que pudieran dañar sus propios negocios.

Los anteriores temores, en cambio, se pudieran atenuar si se tiene en cuenta los beneficios que pudiera reportar el extraordinario mercado, la alta capacidad importadora y las potencialidades de desarrollo que China brinda. El gigante asiático necesita grandes importaciones de sus vecinos, para darle cumplimiento a su estrategia de desarrollo, ya que a pesar de su gran mercado, no puede producir todo lo que necesita y tiene que complementarse con producciones desde el exterior.

En tal suerte, ambas partes se verían mutuamente beneficiadas. Tan solo por la creación del área de libre comercio se pronostica que la ASEAN incrementará sus exportaciones en un 14 %²¹ y el PIB en un 0,9 %. Mientras que, las exportaciones de China hacia sus vecinos se incrementarán en un 55 %, lo que repercutirá en un crecimiento del PIB de 0,3 %.²²

Los países de la ASEAN, de igual modo, se podrán beneficiar de la rentable plaza que representa China para sus inversiones y con el incremento del flujo de inversiones desde China. A los beneficios anteriores se le añaden los ingresos y puestos de trabajo que proporciona el incremento de los flujos de turistas chinos hacia sus vecinos del Sudeste Asiático. Estas economías en su interrelación, podrán aprovechar las oportunidades y mitigar sus debilidades al estrechar sus vínculos económicos.

Las ventajas del proyecto integracionista, además, deben aumentar con el ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Con la inclusión del gigante asiático en dicha organización, no solo se afectará su propia

economía, sino también la de Asia. Los países del Sudeste Asiático, en este contexto, podrán disfrutar de las mayores oportunidades que le ofrece una China más abierta, debido a que tendrá que alcanzar el nivel de liberalización comercial y en las inversiones exigido por la organización reguladora del comercio mundial.

El ingreso de China a la OMC debe beneficiar el proceso de integración con los países que conforman la ASEAN, a través de la asimilación de las reglas y normas de conducta de la organización mundial. Por consiguiente, en casos de conflictos se estará en mejores condiciones de solucionarlos, por lo que la asimilación de tal sistema arbitral, deberá promover el proceso de interrelación económica entre ambas partes.

Como ya hemos visto los países del Sudeste Asiático dispondrán de un extenso y dinámico mercado, que podría contribuir a atenuar la dependencia y subordinación de los mercados extrarregionales, principalmente, del norteamericano. De esta manera, la ASEAN estaría en condiciones de erradicar la vulnerabilidad de “prescindir de lo cercano, para buscar en lo lejano”.

Se debe considerar que con la instauración de la zona del libre comercio, también, se establecería un posible estímulo para acometer transformaciones en todas las áreas que afectan el proceso inversionista de la organización subregional. El proceso integracionista tendría la posibilidad de convertirse en un catalizador para emprender reformas necesarias en cuanto a la fiabilidad, previsibilidad del sistema legal a través de negociaciones de los regímenes de impuestos nacionales hasta la calidad de la infraestructura.

Es importante comprender, a partir de las condiciones actuales en que se encuentra la ASEAN, el significado de la creación de la zona de libre comercio con China, para el rescate de la vitalidad de la organización subregional. La crisis asiática de 1997 ha cambiado el entorno en que se desenvuelven los países del Sudeste Asiático. Así pues, si en los años noventa se hablaba de “un optimismo preocupado”, debido a que el dinamismo regional tendía a desplegarse con mayor intensidad en el siglo XXI, por el contrario, existe la apreciación del tránsito hacia un “pesimismo complacido” en la actualidad.

La región del Sudeste Asiático después de la crisis de 1997, ha dejado de ser una zona atractiva. Lo anterior está avalado porque estos países no han logrado retomar los ritmos de crecimiento antes mostrados, ni tampoco han podido concluir las necesarias reformas estructurales.

La ASEAN, además, ha venido confrontando dificultades en su funcionamiento interno, que la han ido convirtiendo en un mecanismo poco dinámico. Tal accionar está relacionado con la falta de oficios para lograr resultados inmediatos, debido, entre otras causas, a que varios proyectos duran demasiado

en su implementación por contradicciones internas. Esta situación ha provocado que muchos países busquen su supervivencia de forma individual.

Dentro de las debilidades de la organización subregional, también se encuentran las de tipo financiero. El criterio está sustentado, entre otros, en la existencia de estructuras bancarias y financieras inapropiadas, en la escasez de reservas monetarias para enfrentar las contingencias y en el otorgamiento de créditos sin un criterio adecuado.

Además, la organización subregional tiene la limitación de ser considerada como una herramienta para una mínima unidad diplomática y no como una agrupación o alianza supranacional. A tal situación se le suma el exceso de pragmatismo y una insuficiente institucionalización que se manifiestan en la escasez de dispositivos legales y oficiales, que entorpecen la posibilidad de realizar compromisos de mayor efectividad.

De igual modo la ASEAN ha demostrado una alta dependencia económica, política y militar de fuerzas externas, principalmente, de los Estados Unidos, que le limitan su autonomía.

Por último, el bloque de los países del Sudeste Asiático está amenazado de ser opacado por la Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).²³ Dicha organización, a la cual pertenecen las naciones miembros de la ASEAN y China, incluye países de mayor fortaleza, a la vez que ha ofrecido propuestas más ágiles, concretas y viables para sus miembros. En otras palabras, a partir de las insuficiencias antes enumeradas y de la pérdida de relevancia de la ASEAN²⁴, han surgido algunos criterios relacionados con la inviabilidad de dicha organización.

La zona de libre comercio no solo deberá contribuir al fortalecimiento de la cooperación e integración entre ambas partes, sino que también debe desempeñar una función activa en la estabilidad y seguridad regional. En este sentido, hay que partir de que China y la ASEAN se ubican en la región Asia-Pacífico, la cual se ha caracterizado por desempeñar un papel relevante en el marco geopolítico global. Lo anterior se sustenta, principalmente, en la coexistencia de un extraordinario dinamismo económico y de una elevada incertidumbre y/o volatilidad política.

De hecho, el área ha alcanzado crecimientos económicos sin precedentes en la historia de la evolución económica mundial durante las últimas tres décadas, al mismo tiempo que ha dado muestra de una creciente inestabilidad política unida a una ausencia de estructuras multilaterales cooperativas sólidas —como en el caso de la Unión Europea— que contribuyan al desarrollo de la integración económica del área y a establecer y consolidar la seguridad y la estabilidad regional.

Lo anterior no niega la existencia de algunas estructuras cooperativas regionales, como: la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), el Foro Económico para la Cooperación Asia Pacífico (APEC) y el Foro Regional de la ASEAN (FRA), las cuales no han alcanzado el desarrollo institucional sólido necesario para un esquema integracionista, así como, en la mediación, contención y disolución de los conflictos territoriales, étnicos, religiosos y nacionales del área.

Lo antes expuesto se hace más preocupante y peligroso si tenemos en cuenta que en la región se concentran la mayoría de las fuerzas estratégicas del mundo, están gran parte de las naciones que poseen el arma nuclear, se localizan importantes países como India y Japón, a lo que se le suma, la presencia de Estados socialistas. Además, el área se caracteriza por presentar una distribución desequilibrada del poder, gran concentración de nacionalismo, conflictos potenciales —debido a tirantez fronterizas y religiosas— alta importación de armamentos y un gran tráfico de drogas.

Por ende, la importancia de la zona de libre comercio no se debe reducir al plano económico y comercial. La instauración del esquema integracionista podría contribuir a establecer una sólida base para el desarrollo de los lazos amistosos y la cooperación entre los países involucrados, a la vez que establece la posibilidad de lograr un efecto positivo en la estabilidad y la seguridad regional, por lo cual muchos expertos la han valorado como “un audaz compromiso político”.

Desde el punto de vista estratégico se plantea que el esquema propuesto debería contribuir de manera significativa a la seguridad de Asia Oriental, al crear un clima favorable a la solución de los conflictos en el Mar del Sur de China, en el cual se encuentran involucrados un número significativo de países de la ASEAN.²⁵

En este sentido, es significativo tener en cuenta la propuesta de aplicación de un nuevo concepto y mecanismo de seguridad por China, en la cual se supera la concepción unilateral, para concebirla como colectiva. Tal concepción se ha reconocido como más adecuada a la nueva etapa de desarrollo mundial y por supuesto, como una mayor garantía de lograr y mantener la estabilidad en la región.

Igualmente, se crearán condiciones que podrían disminuir las influencias y la presencia de algunas potencias en el área que le restan autonomía a la región. Una mayor cooperación entre las naciones que componen el área de libre comercio, podría estimular el entendimiento y el fortalecimiento de sus propias fuerzas, lo que tendería a disminuir el papel de fuerzas extrarregionales en la dinámica regional. Desde el punto de vista de los intereses particulares de China, el incremento de los vínculos económicos y políticos que traerá implícito este proyecto, podría contribuir a un cambio de percepción favorable en cuanto a la solución del problema de Taiwán, como conflicto neurálgico de la nación china y de la región.

Tareas a acometer

Aunque existe el optimismo de que la zona de libre comercio no necesitará de los diez años concebidos para su instauración, hay un conjunto de problemas de gran importancia que se tienen que resolver para su implementación.

En este sentido, a pesar de que China ²⁶ y la ASEAN han disminuido sus niveles arancelarios, tienen que seguir profundizando en la reducción de sus tarifas para la plena creación de una zona de libre comercio. También, tendrán que continuar trabajando en la eliminación de las barreras no arancelarias, con el propósito de suprimir los obstáculos que puedan frenar la libre circulación de mercancías entre ambas partes.

Por otra parte, es un imperativo en la realización del proyecto integracionista el cumplimiento de las reglas de origen, para lo que se hace necesario establecer un riguroso mecanismo de inspección y la implementación de normas y etiquetas. Hay que tener en cuenta que ambas partes han sido consideradas como uno de los principales infractores de la propiedad industrial.

Otro aspecto a solucionar es el referente a la creación de mecanismos encargados de proteger las inversiones. Para el estímulo del proceso inversionista se les hace necesario —según la práctica internacional— la instauración y consolidación de un sistema de leyes que garanticen y protejan las inversiones, que ofrezcan un conjunto de garantías que estimulen el proceso inversionista.

No menos importante, es realizar el proceso de institucionalización del proyecto integracionista, de manera que viabilice la implementación de la zona de libre comercio y regule aquellas áreas que comiencen a funcionar con el desarrollo del esquema integrador.

Comportamiento de otros actores

La creación de la zona de libre comercio entre China y la ASEAN ha originado sentimientos de preocupación, en actores de gran importancia que están presentes en el área, en consonancia con sus intereses geoestratégicos.

En el caso particular de los Estados Unidos —potencia económica, política y militar hegemónica en la región— a pesar de seguir siendo el principal socio comercial y uno de los más relevantes inversionistas de los países del Sudeste Asiático, ha manifestado verse amenazado ante el pujante crecimiento de la influencia china en el entorno asiático.

Se debe tener en cuenta que dentro de los objetivos estratégicos de la presencia norteamericana en la región está el de garantizar la seguridad del área, bajo

el principio de la contención del comunismo y el establecimiento de su poder económico. Con la ruptura de la bipolaridad los Estados Unidos han experimentado un cambio significativo en su concepción estratégica hacia China. Las autoridades norteamericanas han tenido un comportamiento oscilante con respecto al país asiático, pero con una tendencia a situarla como su principal adversario estratégico.

Desde el punto de vista económico los Estados Unidos le han dado gran importancia a la región asiática. Consideran que el área posee una gran complementariedad con su país, que es una plaza rentable para sus inversiones y que, a partir del dinamismo alcanzado, le transfiere vitalidad en su evolución económica.

Por lo tanto, los Estados Unidos, a partir de que China ha incrementado su influencia y prestigio en el área, debido a su despliegue económico y diplomático, se han sentido desplazados. Particularmente estiman que el gigante asiático está utilizando los acuerdos de libre comercio para lograr un mayor liderazgo en la región.

Aparte del incremento de las relaciones entre China y la ASEAN, otro elemento que ha contribuido al sentimiento de desalajo de los estadounidenses, es la profundización de los vínculos económicos entre China y Taiwán a pesar del conflicto existente entre ellos.²⁷ Cuando las exportaciones de Taiwán a China representaron un 23 % de sus flujos mercantiles totales al exterior en noviembre de 2001, solo las dirigidas a los Estados Unidos fueron del 21 %, siendo la primera vez después de la postguerra, que China ha relegado a los Estados Unidos como principal destino de las exportaciones taiwanesas.²⁸

En consecuencia los Estados Unidos están encaminando sus acciones a contrarrestar la subordinación de los países del Sudeste Asiático a la esfera de influencia china. En tal dirección han elaborado la teoría de la “amenaza china”, con la finalidad, entre otras, de perjudicar y obstaculizar el proceso de integración.

Ante tal proyecto, otro actor que ha dado evidencias de sus recelos es Japón. Las autoridades japonesas han dado muestras del sentimiento de rivalidad hacia el gigante asiático²⁹. En el análisis hay que tener en cuenta que Japón ha sido el país que ha liderado la economía regional, es el principal aliado de los Estados Unidos en el área —por lo que están en resonancia con la política de contención hacia China— y además, aspira a convertirse en la principal potencia (incluyendo el aspecto militar y político) de la región.

Japón teme ser relegado en sus relaciones comerciales por la zona de libre comercio entre China y la ASEAN. La preocupación la sustentan en la importancia que las autoridades japonesas le conceden a la gran complementariedad que existe entre la economía japonesa y la región.

Como consecuencia, en respuesta al proyecto integracionista, la más alta autoridad japonesa realizó una gira por cinco de los países miembros de la ASEAN a principio de este año (2002), en la cual convocó a estrechar los vínculos entre su país y sus vecinos del Sudeste Asiático. Mientras que por otro lado, le ha propuesto a China crear una zona de libre comercio entre ambos.

Conclusiones

- La historia de las relaciones entre China y la ASEAN ha transitado por un camino complejo y controvertido, donde han influido elementos étnicos, económicos, políticos y geoestratégicos, entre otros.
- Ambos bloques asiáticos después de realizar un balance entre las oportunidades y amenazas, en razón de dar respuesta a las exigencias del proceso de globalización, han encaminado sus esfuerzos al fomento de los intercambios económicos y al desarrollo de la cooperación, que han tenido su máxima expresión en el proyecto de la zona de libre comercio.
- La propuesta de la conformación de la zona de libre comercio, representa, fundamentalmente, para la ASEAN un “nuevo aire” en su recuperación. Tal proceso, puede convertirse en un catalizador necesario para asumir las transformaciones imprescindibles y restaurar su vitalidad. Mientras que para China, el proyecto forma parte de su estrategia de inserción en la economía global.
- La instauración y desarrollo del proyecto integracionista, en esta zona de equilibrio inestable, exigirá, como condición necesaria, un gran esfuerzo en la superación de los obstáculos de tipo cultural, racial, religioso e ideológicos que se interponen entre los actores involucrados. Además, sin la solución de los conflictos pendientes y el establecimiento de un clima de confianza y entendimiento, las perspectivas de éxito de dicho proyecto se hacen muy lejanas.
- Los esfuerzos para la creación de la zona de libre comercio tendrán que enfrentarse a las presiones y embates de actores que sienten amenazados sus intereses geoestratégicos en la región.

Notas

¹ Los países fundadores fueron: Indonesia, Malasia, Filipina, Singapur y Tailandia en 1967. Posteriormente Brunei ingresó en 1984, Vietnam en julio de 1995, Laos y Miyanmar en 1997 y Cambodia, su miembro número 10, se incorporó durante la Sexta Cumbre celebrada en diciembre de 1998, en Hanoi, siendo miembro efectivo el 30 de abril de 1999.

² La forma literal en que quedaron plasmados los objetivos, estaba relacionada con la creación de una organización que agrupara a los países del Sudeste Asiático para lograr la seguridad regional, la estabilidad y el desarrollo de la región a través de la cooperación.

³ Con Malasia el 31-5-1974; Las Filipinas el 9-6-1975; Indonesia en 1974; Tailandia en 1975, Singapur 12-8-1990.

⁴ “China to open up US\$ 1,5 trillion Trade Market in Five Years: Vice President”, en *Diario del Pueblo*, 24 de abril de 2002.

⁵ *Radio Internacional de China*, 14 de mayo de 2002.

⁶ “China hace llamamiento a la ASEAN para forjar una alianza económica”, en *EFE* 29 de agosto de 2002.

⁷ “Current State of ASEAN-China economic relations”, en www.aseansec.org/comercio

⁸ *Idem*.

⁹ Cheng and Zhang: *ASEAN-China economic relations*, p. 27.

¹⁰ *Radio Internacional de China*, 23 de septiembre de 2002.

¹¹ Xiao, Jia: “China well on way to float forex rate”, en *Business Weekly*, 23 de abril de 2002.

¹² Ong Keng Yong, quien recientemente asumió el cargo de Secretario General de la ASEAN, declaró que: “en el pasado teníamos muchas, ... inversiones que entraban en la ASEAN. Ahora muchas de estas inversiones van a China”. Agregó, además, “que tratar este problema era su tarea más desafiante”. Ver “ASEAN’s future dominated by the challenge of China”. Este informe apareció primero en *AsianInt Weekly* del 5 de agosto de 2002.

¹³ Long Yongtu, jefe negociador de China para el ingreso en la OMC, en su intervención durante un seminario celebrado en Kuala Lumpur y organizado por la ASEAN, advirtió que solo la unidad regional evitará que: “nos convirtamos en víctimas”. Ver “China hace llamamiento a ASEAN para forjar una alianza económica”. *EFE*, 29 de agosto de 2002.

¹⁴ Organización no institucionalizada surgida en el marco de la crisis financiera asiática de 1997 por los diez países de la ASEAN más sus tres socios de diálogo: Japón, República de Corea y China.

¹⁵ La iniciativa tomó el nombre de la ciudad tailandesa en la que se realizó el encuentro el 6 de mayo de 2000.

¹⁶ Etapa en la cual los países han quedado completamente conectados, no ya por tenuous e inestables lazos comerciales, sino por una amplia y multifacética red de vínculos.

¹⁷ Analistas de la zona sostienen el criterio de que económicamente China es más complementaria con el Sudeste de Asia que Europa con los Estados Unidos.

¹⁸ María Ressa: “World’s largest free trade zone agreed”, en www.cnn.com/2001.

¹⁹ El volumen comercial de China con los países asiáticos fue de 288 000 millones de dólares en el 2001, representando el 56 % del volumen comercial de China. En: “China está comprometida con conseguir la prosperidad de Asia”, en *Diario del Pueblo*. 16 de abril de 2002.

²⁰ China recibe, aproximadamente, el 80 % de las inversiones extranjeras que llegan a la región asiática, mientras que al Sudeste Asiático solo llega el 20 %. Además, está el hecho de que importantes inversionistas —Estados Unidos y la Unión Europea— han abandonado las plazas de los países del Sudeste Asiático y se han trasladado hacia China.

²¹ Hay otros economistas de China y la ASEAN que calculan que la zona común de libre comercio haría que las exportaciones de los diez países del Sudeste Asiático a su socio aumentarían en un 48 %. Ver “China hace llamamiento a ASEAN para forjar una alianza económica”, en *Kuala Lumpur*, 29 agosto de 2002, (EFE).

²² María Ressa: “World’s Largest free trade zone agreed”, en *www.cnn.com*

²³ La organización fue fundada en 1990, integrada por 21 naciones que concentran alrededor del 60 % del PIB del planeta y en la cual se realiza más del 46 % del comercio mundial. Un acuerdo alcanzado en 1994 plantea la liberalización del mercado en el 2010 para los países desarrollados y en el 2020 para el resto.

²⁴ La pérdida de relevancia en el plano económico, no necesariamente se transfiere al terreno político, donde la organización subregional se ha mostrado como un viable mecanismo de diálogo.

²⁵ Es de destacar lo relacionado con las islas Paracel y Epratly, donde existe riesgo de enfrentamiento de China y varios Estados del Sudeste Asiático, con respecto a los accesos y a unas potencialmente valiosas fuentes energéticas en el fondo marino.

²⁶ Hay que tener en cuenta que este proceso está en consonancia con el ingreso de China en la OMC.

²⁷ Entre China y Taiwán el comercio ha crecido considerablemente. En 1990 el flujo comercial fue de 5 000 millones de dólares, mientras que para el 2001 alcanzó los 32 000 millones de dólares, lo cual significa un incremento de cinco veces. “China’s Economic Pull Worries US”, en *Straits Times*, June 24, 2002.

²⁸ “China’s Economic Pull Worries US”, en *Straits Times*, June 24, 2002.

²⁹ El libro publicado por el Ministerio de Economía, Comercio e Industria (METI) del Japón, expresa que la era durante la cual esta nación ejercía de motor para las economías del Este asiático se acabó y que los países de la región han entrado en un período de intensa competencia, donde el fuerte crecimiento de la economía China representa una nueva amenaza para Japón. Según el diario *Yomiuri Shimbun*, AFP, 2 mayo de 2001.

Bibliografía

- Brunnstrom, David: "Koizumi visits Vietnam to boost regional position", en *Reuters*. Apr 27, 2002.
- Brzezinski, Zbigniew: *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Editora Paidós.
- Bustelo, Pablo y Fernández Lommen, Yolanda: *La economía china ante el Siglo XXI. Veinte años de reforma*. Editora Síntesis S. A.
- Cohen, Margot: "ASEAN says its more. Developed member must help the others. A low-cost, basic approach is best", en *Far Eastern Economic Review*. 16-08-01.
- Chalmers, Patrick: "Hu says China will protect weak nations from bullies", en *Reuters*. Wed April 24, 2002.
- Chia Siow-Yue: "China's Economic Relations with ASEAN Countries", en *ASEAN and China an Evolving Relationship*. Institute of East Studies University of California. Berkely.
- Dabat, Alejandro y Toledo, Alejandro: "Espacio Económico y competencia de regiones y naciones en la crisis asiática", en *Problemas del desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*. Oct-dic, Vol. 30, 1999.
- Fouquet, David: "Manila Summit Plans East Asian System", en *Inside Asia*.
- Godement, Francois: "The role of China in the Security of East and South East Asia", en *ELIAS*. 01-1-2000.
- Kruger, David: "China-ASEAN: Free-Trade Area idea galvanizes Japan", en *Dow Jones*. Wed, June 5, 2002.
- Moori, Kazuko: "China and ASEAN: from Suspicion to Cooperation" en: *Twenty Years of ASEAN. Its Survival and Development*. Japan Institute of International Affairs.
- Ressa, María: "Word's largest free trade zone agreed", en: *www.cnn.com*. 2001.
- Tie-Ving Li: "Economy in East Asia and China in the Era of Globalization", en *Review China and World Economy*.
- Verzosa Paolo y Skowron: "ASEAN: una organización yendo hacia el siglo XXI", en *Revista digital de la Facultad de Estudios para graduados de la Universidad de Belgrano*. Año 1, No 1, diciembre, 2001.
- Xiao Jia: "China well on way to float forex rate", en *Business Weekly*. 04-23-02.

- “ASEAN Monitors Macroeconomic Situation and Capital Flows in the region”, en *Business ASEAN Official Newsletter of the Association of Southeast Asian Nations*. Vol. 2, Issue 2, July, 2001.
- “ASEAN must Continue to drive ARF”, en *Straits Times*. July 3, 2002.
- “ASEAN’s future dominated by the challenge of China”. Este reporte apareció primero en *AsianInt Weekly*. 5 de agosto de 2002.
- “Current State of ASEAN- China Economic Relations”, en www.aseansec.comercio.
- “China está comprometida con conseguir la prosperidad en Asia” en *Diario del pueblo*. 16 de abril, 2002.
- “China to open up US\$ 1,5 trillion Trade Market in Five years”, en *Diario del pueblo*. 24-04-02.
- “China hace llamamiento a ASEAN para forjar una alianza económica”, *EFE*. 29 de agosto de 2002.
- “China’s Economic Pull Worries US”, en *Straits Times*. June 24, 2002.
- “China Races to Replace U.S. as Economic Power in Asia”, en *The New York Times*. Friday, Jun 28, 2002.
- “Fortalecer la cooperación con la ASEAN”. Discurso del ministro de Relaciones Exteriores de China en el Diálogo China-ASEAN, en *Beijing Informa*. No 33, Agosto de 1999.
- “Hu says strong should not bully the weak”, en *South China morning post*. 24-04-02.
- “Inversiones”, en *Jetro, White Paper on International Trade*. Japan, 1995.
- “Nuevos cambios en la goeestrategia global tras el 11 de septiembre”, en *Diario del Pueblo*. 22-04-02
- “Premier Zhu Rongji Attending The Summit between ASEAN and China, Japan and South Korea (10+ 3) and Issuing An Important Speech“, Nov 25, 2000.
- “Prosperidad de China beneficiará a otros países”, en *Diario del Pueblo*. Mayo 9, 2002.
- “Seeking Answers from ASEAN”, en *Far Eastern Economic Review*. 26-07-01.
- “Southeast Asia Tries to recover economic momentum. Trade, e-commerce pacts mulled at summit”, en: www.cnn.com. November 24, 2000.
- “Tal vez en menos de 10 años”, en *La Reforma China*. 1 de abril de 2002.
- “The ASEAN+ 3 Process”, en www.aseansummit.2001.org.bn.
- “The Real Facts About Cobra Gold”, en *China Briefing. Far Eastern Economic Review*. 04-25-02.